

Universidad Politécnica Salesiana

# Un de salesiano **BARRIO**

Entrevista al P. Marco Paredes, SDB



Autores

Ángel Torres-Toukoumidis

Angélica Almeida

Prólogo

P. Marcelo Farfán, SDB

Introducción

P. Juan Cárdenas, SDB

Epílogo

P. Robert García, SDB

Texto revisado por:

P. Esteban Ortiz, SDB



## CARRERA DE COMUNICACIÓN SEDE CUENCA

Grupo de Investigación GAMELAB-UPS

ASSOCIAZIONE CULTORI STORIA SALESIANA - Ecuador (ACSSA - ECU)

El P. Marco Gonzalo Paredes Vallejos nació en Atuntaqui, entre la tierra, el trabajo y la fe sencilla de una familia campesina que le enseñó a mirar a los demás de igual a igual. Esa semilla germinó en una vocación salesiana que lo llevaría, por más de cuatro décadas, a los márgenes donde más se necesitaba presencia: el correccional, las comunidades indígenas de la sierra, las noches de Quito y los barrios populares de Guayaquil y Esmeraldas.

Este libro recoge su testimonio en forma de entrevista: una conversación cercana, honesta y llena de humanidad, en la que el P. Marco revela cómo el carisma de Don Bosco se encarna en cada rostro acompañado, en cada palabra que devuelve dignidad, en cada comunidad que aprende a confiar de nuevo.



ISBN-13: 978-9942-52-074-4



9 789942 520746



ABYA  
YALA







The background is a blue-tinted line drawing. The upper portion shows a row of shacks or small houses with corrugated metal roofs and walls. A utility pole with wires is visible. The lower portion shows two children playing soccer on a dirt field. One child is wearing a jersey with the number 10. A soccer ball is on the ground between them.

# UN SALESIANO DE BARRIO

*Entrevista al P. Marco Paredes, SDB*



Ángel Torres-Toukoumidis  
Angélica Almeida

# UN SALESIANO DE BARRIO

Entrevista al P. Marco Paredes, SDB



2026

# UN SALESIANO DE BARRIO

## Entrevista al P. Marco Paredes, SDB

© **Autores:** Ángel Torres-Toukourmidis, Angélica Almeida

**Prólogo:** P. Marcelo Farfán, SDB

**Introducción:** P. Juan Cárdenas, SDB, Ph.D.

**Epílogo:** P. Robert García, SDB

**Texto revisado por:** P. Esteban Ortiz, SDB

1ra. edición

© Universidad Politécnica Salesiana

Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja

Cuenca-Ecuador

P.B.X. (+593 7) 2050000

e-mail: publicaciones@ups.edu.ec

www.ups.edu.ec

CARRERA DE COMUNICACIÓN SEDE CUENCA

Grupo de Investigación GAMELAB-UPS

ASSOCIAZIONE CULTORI STORIA SALESIANA - Ecuador (ACSSA - ECU).

Ilustración de portada:

Gemini Google

ISBN impreso:

978-9942-52-074-6

ISBN digital:

978-9942-52-074-4

Diseño, diagramación  
e impresión:

Ediciones Abya-Yala

Quito-Ecuador

Tiraje:

300 ejemplares

DOI:

<https://doi.org/10.17163/abyaups.174>

Impreso en Quito-Ecuador, mayo de 2026

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores.



# Índice

|  |    |
|--|----|
| <b>Prólogo</b> .....   | 11 |
| P. Marcelo Farfán, SDB.  |    |
| <b>Introducción</b> .....                                      | 13 |
| P. Juan Cárdenas, SDB.   |    |
| <b>Datos biográficos</b> .....                                 | 17 |
| <b>Entrevista al P. Marco Paredes, SDB</b> .....               | 19 |
| <b>Seis experiencias en el proceso formativo</b> .....         | 26 |
| Correccional Virgilio Guerrero .....                           | 26 |
| Zumbahua .....   | 27 |
| Simiátug .....   | 27 |
| Salinas de Guaranda .....                                      | 28 |
| Quito Sur y Padre José Carollo .....                           | 28 |
| Rocafuerte .....   | 29 |
| <b>Ordenación sacerdotal</b> .....                             | 30 |
| <b>Inicios del Proyecto Salesiano Chicos de la Calle</b> ..... | 31 |
| <b>Acción Guambras</b> .....                                   | 38 |
| <b>Guayaquil</b> .....   | 40 |
| 1 Del Proyecto Operación Pandillas a Oratorio .....            | 40 |
| 2 Proyecto Salesiano Chicos de la Calle en Guayaquil .....     | 41 |
| 3 Inculturación con el pueblo afro .....                       | 46 |
| 4 Aprendizaje de Guayaquil .....                               | 48 |
| <b>Esmeraldas</b> .....  | 49 |





|  |    |
|--|----|
| <b>No más cronología. Preguntas personales</b> ..... | 53 |
|--|----|

|                       |    |
|-----------------------|----|
| <b>Epílogo</b> .....  | 59 |
| P. Robert García, SDB |    |

|   |     |
|---|-----|
| <b>Galería fotográfica</b> .....                          | 60  |
| Tiempo de formación salesiana .....                       | 62  |
| Años de juventud .....                                    | 68  |
| Ordenación sacerdotal y primera misa .....                | 70  |
| Vida familiar .....                                       | 74  |
| Quito-Inicios del Proyecto con chicos de la calle .....   | 78  |
| Cumbayá-San Patricio .....                                | 84  |
| Huerto y granja .....                                     | 91  |
| Quito-El Sótano .....                                     | 93  |
| Guayaquil-Inicios del proyecto Chicos de la Calle .....   | 95  |
| Casa Albergue P. Antonio Amador .....                     | 102 |
| Condecoración Personalidad al servicio de la ciudad ..... | 120 |
| Vida Sacerdotal .....                                     | 121 |

|  |     |
|--|-----|
| <b>Escritos</b> .....                            | 131 |
| Soy atuntaqueño .....                            | 133 |
| Canción al Cristo Negro de Nigeria (1) .....     | 134 |
| Ha llegado a la isla el niño Jesús .....         | 134 |
| Negra, negra, negra, es la madre de Jesús .....  | 135 |
| Oración a la Virgen del Carmen en el bombo ..... | 135 |
| Oración a la “Madre del pueblo negro” .....      | 137 |
| Joven samaritano .....                           | 137 |
| Oye tuuu deja la calle .....                     | 137 |
| Para mi amigo Gabriel (Juconi- México) .....     | 137 |
| Solidarios son mis hermanos .....                | 138 |



|  |     |
|--|-----|
| Despedida al P. Antonio Amador .....                                       | 139 |
| ¡Ya me voy a mi casa! .....  | 139 |
| Mama Luisa la bendición .....  | 140 |
| Gratitud a Manuel Arturo Paredes Vallejos .....                            | 140 |
| Surco, surco .....   | 141 |
| Un jardín de rosas y de avemarías (para mi hermana María de Lourdes) ..... | 142 |
| Hermano Pedro Rafael Paredes Vallejos .....                                | 143 |
| Gracias Sissi por las viviendas .....                                      | 144 |
| En trabajo me formé y me eduqué desde niño .....                           | 145 |
| Plegaria a mi padre .....  | 146 |
| A nuestro padre querido: Carlos Paredes S. ....                            | 146 |
| Primer aniversario de Lourdes Paredes Vallejos .....                       | 147 |
| Plegaria: fruto maduro y bendito.  |     |
| En Memoria de Carlos Paredes. Tercer Aniversario .....                     | 148 |
| Huella de amor .....   | 149 |
| La flor del jardín .....   | 149 |
| Se durmió en el Señor .....  | 150 |
| Trabajo fruto bendito .....  | 150 |
| Templo palma real: poema .....   | 151 |
| Canción el negro Manuel .....  | 153 |
| Un jardín de rosas y de Avemarías (para mi hermana María de Lourdes) ..... | 155 |
| Oración de un niño de la calle .....                                       | 155 |
| Canción del niño que trabaja en la calle (1988) .....                      | 157 |
| Oración al “Cristo negro de Nigeria” .....                                 | 158 |





## Prólogo

**E**sta obra forma parte de una iniciativa orientada a dar a conocer a la Familia Salesiana y a los diversos destinatarios de nuestra misión la vida y el testimonio de salesianos que han buscado encarnar el carisma de Don Bosco en contextos concretos. Más que resaltar logros personales o exaltar figuras, esta colección busca visibilizar caminos de servicio, opciones pastorales y procesos educativos que inspiran, animan y fortalecen la identidad salesiana en contextos históricos específicos.

En este marco, la figura del padre Marco Paredes se presenta como un referente cercano, profundamente humano y comprometido con los más vulnerables.

Acercarse a su historia es adentrarse en una vida que se ha ido configurando en la cercanía a los pobres, a los niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad, a los pueblos histórica-

mente olvidados y, de manera muy particular, del pueblo afrodescendiente. Su recorrido vital y pastoral da cuenta de una manera concreta de vivir la misión salesiana desde la escucha, el respeto, la cercanía y el compromiso cotidiano con las personas y comunidades más frágiles.

La publicación de esta entrevista adquiere un significado especial, pues se realiza en el año en que celebramos los 50 años del denominado Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle”, una de las expresiones más significativas de la opción salesiana por los niños, niñas y jóvenes en situación de exclusión de la Inspectoría Salesiana del Ecuador. No es casualidad que este libro vea la luz en este contexto conmemorativo: la vida y misión del padre Marco están estrechamente vinculadas al espíritu que dio origen a este Proyecto, y a su apuesta decidida por la dignidad, la educación y la esperanza.



Esta obra recupera la memoria agradecida de un camino de vida entregada con generosidad y perseverancia, reflejo del corazón mismo del Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle”: la presencia cercana, la defensa de la dignidad, la educación integral y la confianza en el futuro. En un tiempo en el que la memoria institucional corre el riesgo de diluirse, este libro cumple una función profundamente salesiana: hacer memoria para educar y recordar el camino recorrido para continuar avanzando con fidelidad creativa.

Don Bosco comprendió como pocos la fuerza pedagógica del testimonio y del relato de vida. Por ello el mismo escribió biografías y e historias personales de jóvenes con quienes había compartido la vida misma. Este libro se inscribe en esa tradición: la experiencia vivida se convierte en la palabra que orienta, interpela, anima, contribuye a la formación espiritual y pastoral e incluso puede inspirar vocacionalmente.

El padre Marco no es un protagonista aislado, sino un salesiano que ha caminado junto a una comunidad fraterna y acompañando a un pueblo concreto. Su servicio a la comunidad afrodescendiente y a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situaciones de calle nos recuerda que la misión salesiana auténtica no se

impone desde fuera, sino que se construye desde dentro, con respeto, cercanía y compromiso.

Quisiera subrayar también el valor comunitario de esta publicación: ninguna vocación se construye en soledad. Detrás de la historia personal del padre Marco están comunidades salesianas, laicos comprometidos, jóvenes, familias y colaboradores que caminaron juntos.

A cincuenta años de su inicio, el Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle” halla en este testimonio una confirmación de su vigencia y fecundidad pastoral. Y, por otro lado, en estas páginas, el pueblo afrodescendiente encuentra un espacio de reconocimiento de su riqueza cultural, su espiritualidad, su resistencia histórica y también su sufrimiento.

Que este libro, lanzado en el marco de los 50 años del Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle”, anime a muchos a creer que vale la pena entregar la vida por los niños, los jóvenes, los pobres y los pueblos olvidados. Que despierte compromisos nuevos y renueve la esperanza.

**P. Marcelo Farfán, SDB**

**Inspector de los Salesianos en el Ecuador**





# Introducción

P. Juan Cárdenas, SDB

**H**ay ciertas historias que se entienden mejor si las lees con calma, como quien mira una siembra que ha crecido sin estridencias, alimentada por la constancia y por esa esperanza mansa que solo conocen quienes han trabajado la tierra. La vida del padre Marco Paredes es una de esas. No es un relato que busque llamar la atención, pero se queda contigo si lo conoces. Creció en el campo, entre herramientas sencillas y jornadas de minga. Desde niño aprendió lo que era el esfuerzo, la generosidad de la tierra y el sentido profundo de trabajar codo a codo con otros. Esa fue su primera escuela, y sin que él lo supiera, fue preparando el terreno de su vocación.

En su camino salesiano, los jóvenes se convirtieron en el lugar donde encontró a Dios. Primero fue en el correccional, donde la dureza del encierro le enseñó más sobre la fragilidad humana que cualquier libro. Después, en comunidades indígenas, donde la fe se expresa en el silencio de la montaña, en una lengua que guarda sabiduría heredada, en la dignidad de quienes estudian para no volver a ser sometidos. Más tarde, en la costa, la sencillez de la vida campesina y la alegría manabita le mostraron el valor de la cercanía, el humor y el servicio discreto.

Con el tiempo, el encuentro con los chicos de la calle se volvió el centro de su misión. Las noches en Quito, caminando en silencio entre cartones, el primer saludo en kichwa para rom-



per el miedo, los talleres, las comidas compartidas y esas primeras reconciliaciones con las familias. Todo eso fue forjando una pedagogía que nacía directamente de la realidad. Allí entendió que acompañar no es solo dar un techo o un plato de comida, sino aprender a mirar a cada joven con la certeza de que puede volver a levantarse.

Guayaquil amplió ese horizonte. Durante más de treinta años, el padre Marco se adentró en barrios donde la vulnerabilidad convivía con una capacidad sorprendente para la esperanza. Allí conoció de cerca la espiritualidad afrodescendiente: una música que atraviesa el cuerpo, cantos que sostienen la memoria, rituales que hablan de una relación íntima con la vida y la muerte. En ese diálogo humilde entre culturas, descubrió que la evangelización verdadera ocurre cuando reconoces la dignidad que ya hay en el otro y caminas a su lado, sin pretensiones.

Hoy, en Esmeraldas, sigue encontrando comunidades que viven con lo justo, pero con una fe vibrante. Templos sin bancas, familias con pocos recursos, jóvenes buscando orientación, vecinos que se organizan para reconstruir una capilla o llevar en procesión un Cristo Negro que hable de su identidad. Cada paso confirma que su misión ha sido siempre la misma: acom-

pañar, escuchar, animar, ofrecer una palabra sencilla que devuelva dignidad y esperanza.

Este libro recoge una vida marcada por la entrega callada, por la capacidad de aprender de cada comunidad y por la fidelidad a una vocación que no busca protagonismo, sino presencia. La historia del padre Marco Paredes nos recuerda que el carisma salesiano florece cuando se hace cercano, cuando se deja sentir por el sufrimiento de los jóvenes y cuando se comprende que educar es, ante todo, un acto de confianza en la persona y en Dios.

En cada capítulo de su vida se revela la predilección por los jóvenes más pobres, la confianza inquebrantable en que todo muchacho lleva dentro una semilla de bien, la certeza de que el amor educativo transforma incluso las historias más golpeadas. El patio, la casa, la escuela y la iglesia fueron espacios reales donde la vida podía renacer. Cada rostro acompañado ha sido para él un sacramento cotidiano de la presencia de Dios.

Por eso, al cerrar estas líneas, queda en el corazón la intuición de que la vida del P. Marco es una prolongación humilde y luminosa del sueño de Don Bosco: ser signo y portador del amor de Dios para los jóvenes, especialmente aquellos que el mundo deja atrás. Su testimonio

nos recuerda que la salesianidad no se explica; se encarna. Que no se declama; se vive. Que no se impone; se comparte como una alegría que nace del Evangelio y se hace cercanía.

Que estas páginas despierten en quien las lea el deseo de mirar a los jóvenes con la ternura

de Dios y de caminar, como él, con sencillez, con valentía y con esa esperanza obstinada que Don Bosco llamó santidad cotidiana. Porque, a fin de cuentas, la vida del P. Marco nos muestra que donde hay un corazón dispuesto, allí sigue respirando el espíritu salesiano.







## Datos biográficos

**Sus padres:** Carlo Manuel Paredes y María Luisa Vallejos

**Nacimiento:** 3 de mayo de 1947 en Atuntaqui, Imbabura

**Noviciado:** 15 de agosto de 1967

**Profesión:** 16 de agosto de 1968 en Cayambe

**Profesión perpetua:** 11 de agosto de 1974 en Quito

**Tirocinio:** 1973-1974 en Cumbayá

**2do año:** 1974-1975 en Manta

**Teología:** 1976-1979 en Quito, Teologado y Obras Sociales

**Lectorado:** 29 de enero de 1978 en Quito

**Acolitado:** 22 de julio de 1978 en Cumbayá

**Diaconado:** 6 de enero de 1979 en Quito

**Presbiterado:** 31 de marzo de 1979 en Quito



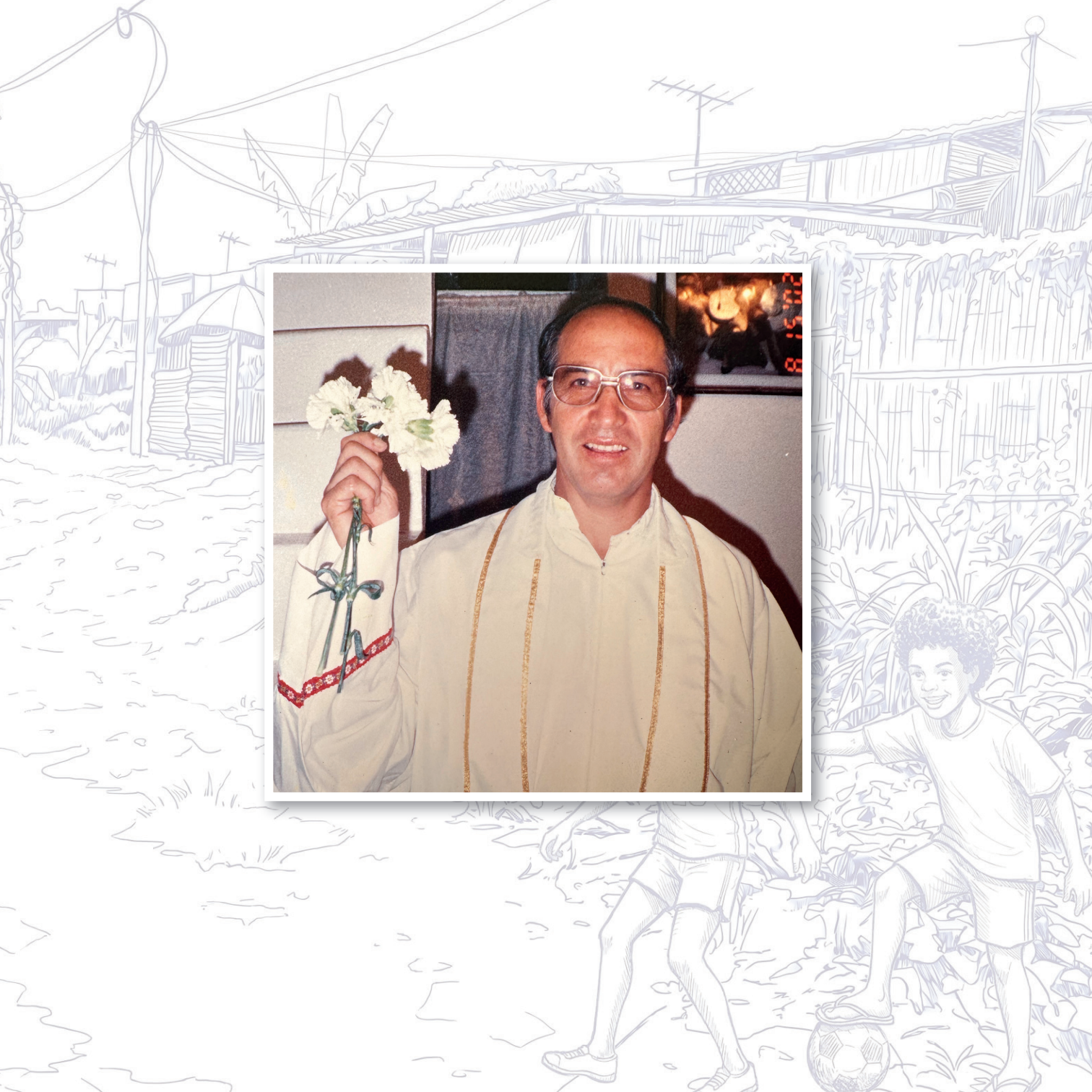
## Obediencias

|  |   |
|--|---|
| <b>Quito-Obras Sociales</b>              | 1979 a 1981 como ecónomo                          |
| <b>Cumbayá-San Patricio</b>              | 1981 a 1986 como director, vicario y ecónomo      |
| <b>Quito-Instituto</b>                   | 1986 a 1987 como responsable de El Sótano         |
| <b>Quito-Teologado</b>                   | 1987 a 1990 consejero y encargado acción guambras |
| <b>Quito-Instituto</b>                   | 1990 a 1991 como responsable de El Sótano         |
| <b>Guayaquil-Colegio Cristóbal Colón</b> | 1991 a 2003 como director Chicos de la Calle      |
| <b>Guayaquil-Chicos de la Calle</b>      | 2003 a 2024 como consejero y ecónomo              |
| <b>Esmeraldas-San Felipe Neri</b>        | 2024 hasta la actualidad                          |

The background is a blue-tinted illustration. The top half shows several wooden shacks with corrugated metal roofs, some with vines growing on them. The bottom half shows two children playing soccer on a dirt field. One child is wearing a jersey with the number 10. The overall style is a detailed line drawing with a monochromatic blue color scheme.

# ENTREVISTA

al P. Marco Paredes, SDB



### ¿Cuál es su nombre completo?

Mi nombre es Marco Gonzalo Paredes Vallejos.

### ¿Cuándo y dónde nació?

El 3 de mayo de 1947 en la provincia de Imbabura, cantón Antonio Ante en la ciudad de Atuntaqui.

### ¿Cuántos años tiene ahora?

Creo que son 78. Poquitos.

### ¿Cómo recuerda su infancia?

Bueno, tengo justamente un poema que me recuerda a la niñez:

*Desde muy niño aprendí a trabajar  
con la hoz, el pico y la pala  
Con mis padres, mis hermanos, en medio  
de los obreros.  
Salía con ellos, con los callos en las manos.*

*De sol a sol había que trabajar, cuidar la vaca,  
el burro y el buey  
Sin mirar atrás aprendí arar, paso a paso  
y surco a surco  
A preparar la tierra para sembrar,  
Rompiendo con fuerza la tierra día a día  
las semillas nacían*

*Poco a poco las plantas crecían.  
Qué hermoso ver crecer y florecer.  
El sol, las espigas doraban  
El sol, los frutos sazaban  
Reflejando luz y calor para cosechar frutos  
de rico sabor.*

*Llegaban las cosechas y las mingas para  
recoger alegres del fruto del trabajo  
El fruto bendito que la tierra nos trajo  
A mi padre que confió en Dios y en su trabajo.*

### ¿Era su familia agricultora?

Mi papá. Desde pequeños nos involucró, mejor dicho, creyó que la educación fuera el trabajo, educación en valores significaba estar disponibles para hacer algún trabajo y hacerlo con esfuerzo, pero mi papá, sobre todo, a nosotros nos ponía a trabajar junto con los obreros. Esto lo hacía con dos propósitos: uno, para que asistiéramos al obrero y dos, para que nosotros aprendiéramos a trabajar de igual a igual. No diferenciar entre el patrón y el obrero, sino que estábamos nosotros junto con los obreros. Ese encuentro fue muy bueno, porque hizo estar en contacto con gente humilde, sencilla, con las cuales compartimos la vida y el trabajo desde muy pequeños.



### **Y su mamá ¿Qué hacía?**

Mi mamá era una persona igualmente muy trabajadora. Ella hacía milagros para que no nos faltara la comida. A ella también le gustaba sembrar legumbres, lechuga, col y remolacha.

Cuando estaba preparado el terreno, ella cogía la pala e iba a sembrar. Cuando se cosechaba, mi mamá también estaba al frente verificando que el producto estaba bueno. Ella también cargaba los choclos y las papas.

Nosotros teníamos que hacer lo mismo, no podíamos dejar que ella hiciera todo el trabajo. Gracias a Dios éramos una familia numerosa, cinco mujeres y cuatro hombres, por lo que hacíamos rápido el trabajo.

No teníamos muchas vacaciones. En la mañana íbamos a la escuela, después de almuerzo, por la tarde teníamos que cortar alfalfa y darle de comer a los chanchos, a las vacas y a los cuyes. Entonces, cortábamos la hierba y la cargábamos.

Mi papá no vendía los chanchos, las vacas ni los cuyes. Todo era para consumir en la familia. Cuidábamos los animales porque papá colocaba una fecha para consumirlo en familia.

Lo hacíamos con gusto porque no era un producto para vender, sino para para la atención de la familia y de la casa.

### **Al niño Marco Paredes, ¿Qué era lo que más le gustaba hacer?**

Bueno, yo igual que mis hermanos, nos gustaba coger la barra, la pala y el azadón. Nos íbamos al terreno a sembrar o a deshierbar.

Tengo gratitud con mi hermano mayor. El me enseñó a arar. Me recuerda el Evangelio de San Lucas 9:62: “El que pone la mano en el arado y se echa atrás, no es digno de mí”. Quiere decir que yo tengo que estar bien agarrado vocacionalmente y seguir adelante.

De niño también me encantaba la cosecha, iba con mis hermanos a cortar trigo. Lo hacíamos con gusto, en la tarde teníamos que cuidar el producto cortado y trillararlo. Sea con burros, bueyes o caballos, se pisaban hasta sacar el grano de la espiga.

Esa enseñanza me sirvió en las misiones salesianas. Al momento que voy a Manabí como estudiante de teología. Justamente estábamos con el Padre Gigi. Allí, me piden que acompañe a unos jóvenes a cortar arroz. Se sorprendieron cuando les pedí la hoz y comencé a cortar con más técnica y rapidez que ellos. Eso se lo debo a mi casa donde me enseñaron a cortar la cebada y la alfalfa al igual que a los trabajadores. Esto me ayudó a tener mayor aceptación de los jóvenes en las misiones.

### ¿Era su familia católica?

Sí, es católica.

### ¿En qué momento usted conoce a los salesianos?

Tengo que indicar primeramente que mi mamá nos llevaba todos los domingos a las 5am a la iglesia. Nos despertaba a las 4am para que mis hermanas se peinen y se vistan. A las 6am estábamos de regreso.

### ¿A qué iglesia iban?

A la iglesia de Atuntaqui, que actualmente se llama el Santo Sepulcro. Mi mamá estaba involucrada en la iglesia, era miembro de la Congregación del Santísimo Sacramento. Incluso creo que ella dirigía también las oraciones a las demás compañeras.

En general, mis papás siempre trataban de ser amigos y acercarse a los párrocos. Los párrocos también con confianza llegaban a mi casa. A los párrocos se les ofrecían algunos trabajos especiales: como minga o como arreglo de la iglesia. Mis papás me enseñaron a ser colaboradores en ese sentido, no negar cualquier favor que uno pudiera hacer tanto a nivel de plata como por trabajo, porque Dios nos devuelve en mejor forma y con mayor bendición. En mi casa teníamos ese concepto de vida.

Estudí hasta tercer curso en la Unidad Educativa Abelardo Moncayo de Atuntaqui. Al finalizar el tercer curso, mis hermanos me proponen que fuera a estudiar a Ibarra en el Colegio Salesiano Sánchez y Cifuentes con el motivo de aspirar a una mejor preparación. En ese colegio estaban el Padre Alberto Haro, SDB, Monseñor Ernesto Álvarez, SDB y Padre Rafael Espinoza, SDB. Entonces me matricularon.

La diferencia era abismal, en el Abelardo Moncayo los maestros impartían clase y desaparecían, creo que se iban a la oficina de profesores, pero en el Colegio Salesiano Sánchez y Cifuentes nos recibían a la entrada, nos acompañaban en el recreo y se despedían de nosotros a la hora de la salida. Eran muy amigables, les interesaba la amistad. Tenían algo diferente en su pedagogía.

Al segundo mes en el Colegio Salesiano Sánchez y Cifuentes, me enfermé de tifoidea. La tifoidea no era fácil de curar. El médico le recomendó a mi mamá que descansa ese año. Volví al campo, pensando que no iba a volver al colegio.

Ese año en el campo me sirvió para madurar y trabajar mejor. No fue un año perdido.



Mientras estaba en el campo, se acercó un primo a visitar, Jaime Cadena, él estaba en el Aspirantado Salesiano<sup>1</sup> de Cayambe y me comenta que debería unirme. En ese intervalo, vino también el Padre Jesús Chiriboga, SDB, vecino de Atuntaqui, específicamente de la parroquia Andrade Marín, pero no mencionó nada sobre unirme a los salesianos.

Al final de ese año, voy donde mi abuelito, Pedro Vallejos y le solicité que me apoyara hablando con mis papás porque yo quería ir al Aspirantado de los salesianos en Cayambe.

Efectivamente, mi abuelo los convenció y nos fuimos en tren para ver si los salesianos me recibían. Al llegar, Angel Boccalatte, director del Aspirantado me recibió y me aceptó.

### **¿Fue en el Aspirantado Salesiano donde comenzó a sentir devoción por Don Bosco y María Auxiliadora?**

No, se lo debo a mis papás. Específicamente, el padre Juan Eloy Morales, SDB de Cotacachi junta a mi papá en los grupos para difundir la devoción de María Auxiliadora. Entonces, a mi padre le regalaban boletines, un cuadro de

María Auxiliadora y un cuadro de Don Bosco. Ambos cuadros estaban en mi cuarto.

Además, tengo que comentar que mi papá era de Cotacachi. Allá, el Padre Morales, SDB inaugura un Santuario en honor a María Auxiliadora, por lo tanto, se hacía fiesta todos los 24 de mayo. Mi papá como soltero iba siempre a esa fiesta, luego de casado, comenzó a llevar a mi mamá, quien también se hizo devota de María Auxiliadora.

La devoción se la debo a mis papás, gracias a ellos y a la gracia de María Auxiliadora, inicia mi vocación sacerdotal.

### **¿Cuántos años tenía cuando llega al Aspirantado Salesiano?**

Tenía 15 años.

### **¿Pensaba usted que el Aspirantado Salesiano era un colegio o un lugar para hacerse religioso?**

Justamente cuando llego me preguntan: “¿Quieres ser hermano coadjutor o sacerdote?” Converso con mi papá y les expreso que yo quiero ser sacerdote misionero.

<sup>1</sup> El “Aspirantado Salesiano” equivale a lo que en las Diócesis se denomina “Seminario Menor” y correspondía a lo que en aquellos tiempos se denominaba “la Secundaria”.

### **¿Estaba usted decidido con 15 años a formarse como sacerdote?**

Había muchos sacerdotes en Atuntaqui. Algunos buenos y otros no muy buenos. Entre los buenos recuerdo al Padre Jacinto Zarauz. Un hombre muy humano, sociable, muy emprendedor y con una excelente predicación. Organizó comités en cada barrio y los animaba todos. También reconstruyó la iglesia de Atuntaqui con mingas. Se hizo de confianza de la familia, entraba hasta la cocina, ja, ja, ja. Su actitud era muy buena. Para mí fue un modelo. Logró implementar pequeños telares manuales logrando renovar Atuntaqui, tanto que, con su apoyo, Atuntaqui se convirtió en un centro textil.

### **¿Por qué decide irse a Cayambe y no trabajar en Atuntaqui?**

Me gusta la agricultura. Quizás pudiera haber sido agrónomo o quizás veterinario. Pero las decisiones van cambiando y mi vida se fue perfilando en el Aspirantado Salesiano a mi vocación sacerdotal.

### **¿Dónde realizó su primera profesión?**

En Cayambe hice el noviciado con el P. Ángel Correa, SDB.

### **¿Y la profesión perpetua?**

En María Auxiliadora, Quito.



## Seis experiencias en el proceso formativo

### CORRECCIONAL VIRGILIO GUERRERO

Como estudiante y después de hacer la primera profesión religiosa (los votos), el Padre Perelló nos enviaba todos los domingos durante cuatro años al correccional “Virgilio Guerrero” con la finalidad de conocer, ver y entender el clamor de esos muchachos encerrados. Tanto nos sentimos identificados con ellos, que en vacaciones también asistíamos. Así conocer el maltrato y la miseria que recibían desde adentro.

Vivíamos con ellos. Conocimos la institución y las agresiones que sufrían. Dormimos en un dormitorio con chicos del mismo correccional.

En la mañana ayudábamos con la limpieza. Luego, nos integrábamos en las actividades de estudios y talleres que tenían allí. En la noche, presentábamos filminas de Don Bosco y hacíamos una pequeña reflexión.

El chico no está pensando en mejorar, sino en huir de ese sitio. Los grandes ayudaban a escaparse a los pequeños. Todos querían escaparse.

Los guardianes buscaban a los cabecillas de las fugas y hacían que los mismos compañeros

les pegaran hasta que vomitaran sangre. Era pura violencia.

En el mismo correccional, los chicos se nos acercaban con papelitos para compartir a sus familias. En esos papelitos expresaban varias cuestiones, dependiendo del caso:

- Que sus familiares supieran que estaban reclusos.
- Que sus familiares los visiten más seguido.
- Que sus familiares los ayudaran a salir pronto de allí.

Esto nos inició en trabajo social. Entonces, los miércoles aprovechábamos para entregar los papelitos. Esto fue una preparación para lo que posteriormente tuvimos que hacer con el Proyecto Salesiano Chicos de la Calle. Conocimos la miseria, la mayoría de las madres eran prostitutas y sus ambientes muy violentos.

En el correccional aprendí a diferenciar entre la educación represiva y la educación preventiva. En San Patricio hacíamos educación preventiva, buscábamos las formas para que al chico le gustara aprender, enseñarle buenos modales y disciplina.

## ZUMBAHUA

Como motivación al sacerdocio, me designaron asistir en unas vacaciones a la misión de Zumbahua en la que estaba como director el Padre Pedro Creamer, SDB. Esa experiencia fue maravillosa. Yo toco el acordeón y me sirvió para animar a los indígenas.

El P. Creamer solicitó que fuéramos a las aldeas de Chicho y Caucho detrás del Quilotoa con tareas de alfabetización y evangelización. Nos reuníamos en las noches para cantar y extender la palabra de Dios con los indígenas. Nos acompañaron hermanas Lauritas.

La gente era muy generosa. Nos ofrecían papas, mellocos, leche y borreguitos.

Durante esos tres meses, viví con ellos. Allá compartí con sus costumbres, sus tradiciones y en el aspecto tanto social como espiritual. Todos los días nos reuníamos en la comunidad junto al Padre Ángel Lobato, SDB para la predicación de la Palabra y por eso, los evangélicos se enojaban.

**¿Le animó esa experiencia a optar por prestar su servicio hacia las misiones indígenas?**

Esa experiencia me animó a estudiar kichwa. Estudié dos niveles de kichwa con el Padre Fausto Jara.

## SIMIÁTUG

En Simiátug estuve también tres meses con Monseñor Cándido Rada, SDB. Allí el principal problema era que los dueños de hacienda tenían a los indígenas explotados. Los indígenas no sabían contar, ni leer ni escribir. Los estafaban y los oprimirían directamente en el comercio.

Si bien nuestro servicio era de alfabetización, resaltaba la parte de evangelización a través de la Palabra de Dios porque a los indígenas les hacíamos tomar conciencia de su situación y de su dignidad de persona. Les mostrábamos que era importante estudiar para no dejarse explotar.

En Simiátug se capta las formas de explotación y marginalización. El trato era horrible por parte de los “colonos” hacia los indígenas, en medio camino hacia el mercado les quitaban todo. En ese contexto, se mostraba con claridad la desigualdad, el dominio del rico hacia el pobre. Nosotros escuchábamos sus anécdotas y su desahogo. Éramos su espacio seguro para contar las injusticias que vivían día a día.



### SALINAS DE GUARANDA

Nosotros fuimos de apoyo para el Padre Antonio Polo, SDB. Cuando llegamos, la presencia de los salesianos ya estaba generando sus frutos. Ya se hablaba de respeto, dignidad e igualdad. Cada uno ya era capaz de progresar con su trabajo de forma comunitaria.

Estando allí, nos percatamos que Salinas de Guaranda era puro lodo. Los carros se resbalaban, tenían que ponerles cadenas para que puedan subir a la comunidad. Allí el Padre Antonio Polo, SDB solicitó que se colocaran tuberías y alcantarillado para que el agua se canalizara mejor y el camino no se dañara. Mi papá me había enseñado a empedrar, entonces, ofrecí al Padre Polo que yo me encargaría de empedrar para evitar que los carros resbalasen, solo necesitaba que me facilitan las piedras. El Padre Polo aceptó y logramos empedrar el camino de entrada a la capilla de Salinas de Guaranda para que los carros pudiera circular.

Fue una cosa pequeña, pero pudimos aportar.

También animábamos en las misas con los cantos, oraciones y juegos. Participábamos en las mingas. Hacíamos los que nos pidieran, desde cortar palos hasta ayudar con el alcanta-

rillado. En Salinas de Guaranda aprendí que siempre hay que estar dispuesto a trabajar en comunidad y que toda acción mancomunada es positiva. Despierta los valores y los talentos.

Salinas de Guaranda hasta hoy es un ejemplo de organización, trabajo comunitario y unidad para que el trabajo sea positivo entre todos.

### QUITO SUR Y PADRE JOSÉ CAROLLO

Durante mi formación en Quito, compartí mucho con el Padre José Carollo. Él era una persona muy inquieta. Creo que construyó más de 300 iglesias en el Sur de Quito. Ayudaba a mucha gente y muchas comunidades. Nos pedía a nosotros como estudiantes que le ayudáramos en la parroquia con los jóvenes, animábamos las novenas.

Recibiendo la respectiva autorización, yo acompañaba al Padre Carollo en las misas de los domingos en Quito Sur que realizábamos en los parques y potreros. Allá no había nada. Con él conocí la realidad que existía en el Sur de Quito, particularmente en La Ferroviaria, La Gatazo o en La Mena.

Del Padre Carollo aprendí mucho. Era muy motivador, enérgico, decidido, con una visión amplia y con una espiritualidad fuerte. También aprendí de él a conseguir financiamiento de empresas y entidades externas.

## ROCAFUERTE

En las vacaciones durante los tres años de estudio de teología fui a trabajar a Rocafuerte donde se encontraba el Padre Gigi, SDB. Entre las actividades que teníamos eran: visitas a los recintos de la zona, atención con los niños y padres de familia, también se impartía catequesis y animábamos la misa.

Resultó bastante positivo porque la gente le gustaba lo que hacíamos en la comunidad, teníamos bastante aceptación. Al final de nuestro periodo vacacional, presentaba una obra de teatro con los animadores y los niños. El Padre Antonio Porcú, SDB que estaba en Rocafuerte nos acompañaba en muchas actividades, pero y nos apoyó con mucho gusto en la obra de teatro, tenía una voz poderosa.

En ese tiempo, vinieron unos médicos italianos invitados por el Padre Gigi. No hablaban español, nosotros servíamos de traductores con

la comunidad para darles a conocer el diagnóstico y el tratamiento. Una experiencia muy bonita porque pudimos ofrecer atención médica en comunidades que sufrían mucho la miseria.

Uno de los médicos invitados me tentó de irme a Italia a estudiar medicina, pero le dije: “hay más médicos que misioneros, yo me quedo con los que hay menos”. No puedo dejar a las comunidades, tengo que ser coherente y servir en el lugar que me designen.

En Rocafuerte la gente vivía en los extremos: sequía e inundaciones. En sequía no había nada que comer y con las lluvias se perdían las cosechas. Todo exagerado. Se notaba el espíritu de la gente para sobrevivir y salir adelante. Se esfuerzan, trabajan y previenen los trabajos en el campo. Se aprende mucho de ellos.

Nos bañábamos en la albarrada, dormíamos en petates. Sin exigencias. Nos adaptamos a las circunstancias en las que vivía la gente. Todo muy sencillo. Eso te enseña a ser humilde y sin demandas.

Se descubre la amabilidad, la amistad, la fraternidad y la capacidad de acogida de la gente manabita. Eso era extraordinario. A lo largo de los años se convierten en buenos amigos. Todavía hoy en día me envían pescado. Siempre están pendiente de mí y de mi familia.



Las comunidades de la sierra estaban en peores condiciones que las comunidades de la costa. En la costa había más oportunidades de estudio, en cambio, en la sierra era más restringido.

El acompañamiento a los jóvenes se mostraba que había esperanza para transformar sus comunidades, sus pueblos y sus familias.

### **¿Tenía usted un mejor amigo en su proceso formativo?**

En mis años formativos, recuerdo con cariño al Padre Pierluigi Carletti también conocido como “Chicho”, teníamos mucha afinidad. Hicimos el teologado juntos. Fuimos juntos al correccional y compartimos muchas experiencias de servicio. Luego se fue a Guayaquil.

## Ordenación sacerdotal

### **Padre, ¿Puede contarnos un poco la forma como vivió su ordenación sacerdotal?**

El primero de abril de 1979 fue la primera misa. Esa la hicieron en Atuntaqui. No fue para mí, fue para el pueblo porque por algún tiempo no se habían hecho ordenaciones sacerdotales allí. Se logró reconstruir la iglesia de Atuntaqui, casualidad que 8 días antes de la conmemoración, la iglesia había recibido la bendición, por tanto, pude realizar mi primera misa allí. El evento fue emocionante.

El párroco de la Iglesia de Atuntaqui, que era casi como un padrino para mí, organizó a todo el pueblo para la primera misa. Me hicieron la recepción desde Andrade Marín y fuimos en

procesión hasta la iglesia. Se llenó, pero lo más bonito fue ver a mis abuelos, mis papás y a mis ocho hermanos. La misa fue muy alegre y llena de agradecimientos. También vinieron amigos de Manta, Rocafuerte y Quito.

Terminada la misa, fuimos a mi casa. La forma como yo la recuerdo, mi casa era muy vieja no estaba en buen estado, sin embargo, tres meses antes de la primera misa, mi familia, vecinos y gente de la comunidad se unieron para cambiarle el techo, arreglar el tumbado, pintar las paredes. Fue algo extraordinario.

Se pudo dar de comer a todos los asistentes. Todos apoyaron de alguna forma. Aquellos que no podían aportar económicamente se ponían a

barrer la casa, traían a una gallina, buscaban la forma de contribuir en la celebración. La olla se fue multiplicando tanto así que alcanzó para darles de comer a 500 personas. Esto fue un regalo de Dios, un gran impulso para la misión. Esto fue una gran responsabilidad porque implicaba que debía responder a la expectativa de la gente.

### ¿Cuál fue su primera obediencia?

Mi primera obediencia fue Vice párroco en Cristo Rey-La Tola. Muy bonito trabajo. Ya ha-

bía estado ahí como estudiante y como estudiante de teología, por ello, tenía una amistad grande con los niños y con la gente que trabajaba ahí. En La Tola se encontraban el Padre Jaime Cale-ro, SDB, Padre Juan Palomino, SDB y el Padre Rafael Espinoza, SDB.

Este último nos involucró en el teatro, eso nos quitó todo miedo, todo temor. Él era una persona muy dedicada a los enfermos. También lo recuerdo con mucho cariño.

## Inicios del Proyecto Salesiano Chicos de la Calle

### Recuerda usted y bajo su experiencia... ¿Cómo inicia el Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle”?

Yo aún no había realizado mi ordenación sacerdotal. Transcurría el año 1977, recuerdo que antes de conocerlo como Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle”, se inicia como “El Galpón” en la parroquia María Auxiliadora, El Girón, Quito. “El Galpón” fue denominado de esa forma debido a que era el espacio en que se

guardaban los carros. “El Galpón” no fue pensado, fue espontáneo y surge a partir de las inquietudes que produjo al ver tantos niños en la calle, entonces el Padre Vittorino Zecchetto junto con estudiantes del Instituto, pudieron improvisar unos dormitorios donde se atendían a estos niños.

Con la apertura de “El Galpón”, comenzaron a llegar niños que vivían en situación de calle, algunos de ellos con comportamientos parti-



culares que generaron preocupación entre los vecinos del sector. Estos manifestaban su inconformidad y presentaban constantes quejas al párroco, Padre Ivano Zanovello, SDB.

Bajo este contexto, en 1980, cuando yo tenía aproximadamente un año de haber sido ordenado sacerdote, el provincial, Mons. Luis Teodoro Arroyo, SDB, me comunicó que “El Galpón” había sido asumido formalmente como proyecto salesiano y que sería trasladado a Cumbayá-San Patricio, donde estaríamos asignados tres salesianos: Coadjutor Cosme Cossu, el P. Pierluigi Carletti, SDB (Chicho) y yo como director.

Esto fue un gran desafío. Fue un paquete para iniciar desde cero. Por suerte, habíamos tenido experiencia con jóvenes en el correccional Virgilio Guerrero. Esto nos permitió comprender las circunstancias en las que la mayoría de los jóvenes podían haber estado expuestos.

Aquello representó un verdadero impacto para mí, pues hasta entonces la reflexión sobre la justicia social se había quedado, en gran medida, en el plano teórico. Esta nueva responsabilidad, en cambio, exigía involucrarnos directamente en la realidad cotidiana. Debíamos recorrer las calles por las noches y encontrábamos niños durmiendo sobre cartones, así como

niñas campesinas vendiendo flores hasta altas horas de la madrugada.

La mayoría de estos jóvenes sin refugio se concentraban en el parque La Carolina y en la Avenida Amazonas donde buscaban entre los desperdicios algo que pudiera servirles de alimento y cartones para dormir.

Nosotros acudíamos a esos lugares para conocerlos y comprender la profunda situación de marginalidad en la que vivían. Sin embargo, nos temían, creían que éramos policías. Apenas advertían nuestra presencia, salían corriendo para esconderse.

Al inicio, nuestro primer acercamiento se realizaba con palabras en kichwa: *Imata ruranki?* (*¿Qué estás haciendo?*). Se sorprendían. La mayoría era Kichwa hablante, de allí que la invitación que le hacíamos era para descansar y para estudiar. Para descansar les facilitábamos la movilidad a San Patricio, donde disponían de tres comidas, unas canchas de juego y habitaciones para reposar. Por su parte, para estudiar contábamos con dos espacios: el Colegio Spellman para mujeres y uno en La Tola.

Igualmente, al inicio, algunos de ellos que nos seguían a San Patricio se volvían a las calles al día siguiente, pero otros, con el mismo temor

de ser agredidos y estar a expensas de las acciones de los policías, preferían quedarse con nosotros. Ellos eran libres, de ahí que al momento que les precisábamos algunas reglas mínimas de convivencia, es decir, horario de comedor, horarios para dormir y eliminación total del consumo de estupefacientes, ellos mismos se fugaban. Especialmente aquellos adictos al cemento de contacto.

### **¿Qué tipo de población predominaba en el Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle” de San Patricio?**

Predominaba la población afro. De Esmeraldas a Santo Domingo era un paso y de Santo Domingo a Quito era un paso más. En la calle se conseguía indígenas y afros, pero los más marginalizados eran los afros.

### **Cuando inicia, ¿Cuál era el horario de una jornada?**

En la mañana nos levantábamos a las 6h00, teníamos una reflexión llamada “los buenos días”, íbamos a desayunar y se realizaban módulos de aprendizaje. En esos módulos hacíamos operaciones matemáticas, algunos ejercicios de lectura y escritura, le compartíamos enciclopedias y libros, al menos para que vieran las imágenes y

se inspiraran a seguir aprendiendo. Luego almuerzo y actividades lúdicas. Terminábamos con la cena, una oración y ellos a dormir. Nosotros continuábamos nuestra jornada desplazándonos a las calles de Quito con el fin de seguir ofreciendo nuestra solidaridad a los chicos que estaban en la calle.

### **En ese grupo inicial del Proyecto Salesiano “Chicos de la Calle” de San Patricio, ¿Recuerda alguno de los chicos con especial aprecio?**

Sí. “Los Cuquis”, Juan Carlos Padilla y Edisson Santacruz, provenían de “El Galpón” y posteriormente se trasladaron a San Patricio. Ellos nos brindaban apoyo realizando el primer abordaje con los chicos que se encontraban en las calles, su actitud abierta y cordial facilitaba el contacto inicial, tras el cual, una vez que nos los presentaban, continuábamos con la intervención explicándoles las posibilidades de integrarse a San Patricio.

Los primeros diez jóvenes que se trasladaron de “El Galpón” a San Patricio fueron nuestros maestros. Ellos conocían la calle, nosotros no. Gracias a ellos logramos sumar más jóvenes al proyecto. Nos proporcionaban sugerencias continuamente, por ejemplo, querían incluir



una escuela, talleres de mecánica, carpintería y sastrería en San Patricio. Nosotros los escuchábamos e intentábamos cumplir sus expectativas.

### **Al inicio. ¿Cuántos jóvenes lograron albergar?**

En 1981 ya teníamos alrededor de 120 chicos, aunque esa cifra variaba constantemente, pues podían fugarse hasta 30 en un solo día. Nosotros no los reteníamos: eran libres. En una ocasión, casi 80 chicos se marcharon y luego no sabían cómo regresar a San Patricio. No obstante, ellos conocían que cada noche volvíamos a los puntos de acopio, como la Avenida Amazonas. Allí se nos acercaban y nos pedían que los lleváramos nuevamente a San Patricio.

Otro enfoque muy exitoso para iniciar un acercamiento con los chicos en situación de vulnerabilidad fue jugar fútbol en el Parque La Carolina alrededor de las 20h00-22h00. Ellos solían proponer apuestas en los partidos: en el primer tiempo nos superaban con facilidad por los efectos de las sustancias que consumían, pero en el segundo tiempo ya no podían mantener el ritmo y terminábamos ganando. Nos quedábamos jugando hasta la 1h00 o 2h00. Entonces, los que querían, se venían a San Patricio.

### **¿Qué tipo de respaldo recibió al inicio del Proyecto Salesiano en San Patricio?**

Hasta que el proyecto y nuestro trabajo no fueron plenamente conocidos, resultaba complicado obtener apoyo. Cuando iniciamos con los talleres, el primero fue el de carpintería.

Llegó como voluntario el Padre Pedro Vidal, SDB, designado por el Inspector. Lo trasladamos desde Guayaquil y, gracias a su experiencia como maestro carpintero, iniciamos el taller de carpintería. Con una máquina y sus conocimientos, comenzamos a fabricar bancos y mesas.

Para el área de mecánica, se incorporó un profesor del colegio técnico, quien nos indicó el listado de herramientas básicas necesarias para iniciar: soldadoras, prensas y sierras, entre otras.

La Procuraduría General del Estado mantenía entre sus principios institucionales la prevención de la drogadicción. En ese período, el Dr. Nicolás Parducci se desempeñaba como director. Tras acudir a la institución y presentar nuestra solicitud de financiamiento, fuimos recibidos y se reconoció la relevancia del proyecto, por lo que se aprobó un apoyo institucional por cinco años. A partir de ello, se suscribió el primer convenio y se delegó al Dr. Luis Campos

Martínez la responsabilidad de mantener reuniones semanales, cada ocho días con nosotros para formalizar diseño del proyecto y para su posterior aplicación.

### **¿Hacia qué rubro fue orientado los fondos entregados por la Procuraduría General del Estado?**

La ayuda económica que nos proporcionó la Procuraduría General del Estado fue canalizada para alimentación y contratación de personal.

### **¿Por qué no extendieron más allá de los cinco años la ayuda económica de la Procuraduría General del Estado?**

El trabajo que realizábamos generó tal aceptación que la Procuraduría General del Estado manifestó su interés en asumir el proyecto y orientarlo exclusivamente hacia el ámbito de la prevención y atención de las adicciones. En particular, buscaban vincular la iniciativa con fines sanitarios y articularla con terapeutas especializados en el tratamiento de personas con trastornos por consumo de sustancias. Sin embargo, nuestra finalidad estaba centrada en la educación y el trabajo con jóvenes, por lo que la relación institucional con la Procuraduría General del Estado culminó en ese punto.

### **¿Les apoyaron otras instituciones?**

Sí. Por un tiempo Alberto Dahik a través del Ministerio de Economía nos proporcionó fondos para el Proyecto que utilizamos para alimentación y contratación de personal especializado.

### **Dejando de lado la parte económica, ¿Recuerda usted alguna historia compartida por los jóvenes al inicio del proyecto que le gustaría contarnos?**

Las historias que me cuentan son historias de violencia. Todo chico que sea de la calle es abusado y toda chica es prostituida. Las situaciones que se escuchan son muy fuertes. Tratábamos hacer una convivencia amigable, un ambiente de familia que los hiciera sentir bien.

La dinámica que hicimos con los chanchos fue positiva. En San Patricio teníamos criábamos chanchos, los chanchos eran de ellos, nos tenían que ayudar con el cuidado. Cada mes nos comíamos un chanco y para este banquete ellos podían invitar a sus familias. Les encantaba, tuvimos 40 chanchos solo para autoconsumo y sin venta.

### **¿Iba la familia a verlos?**

Al inicio ellos mismos no querían ver a sus familias, sin embargo, con la intervención de la



trabajadora social y el psicólogo, motivaban la reconciliación entre ellos y sus familias.

### **¿Cómo se dividían las tareas? Por ejemplo, ¿Cómo sabía usted que habían cuidado bien los chanchos?**

Organizábamos el trabajo formando grupos específicos para cada actividad. Había un responsable para los dormitorios, otro para el comedor, otro para la limpieza, uno para el deporte, otro para las caminatas y uno encargado del cuidado de los chanchos.

Cada responsable actuaba como líder de su área, lo que facilitaba que todos asumieran tareas concretas y que el equipo se organizara de manera eficiente. Al finalizar cada semana realizábamos una asamblea en la que evaluábamos el trabajo realizado y discutíamos los aspectos que podían mejorarse.

Nosotros creíamos en las semillas, y muchas semillas reaccionaban. Aún se acuerdan de nosotros y de sus aprendizajes en los talleres. Ese conocimiento técnico recibido les sirvió en la adultez como sustento de vida, pero más allá de eso, comenzaron a replicar las buenas acciones con sus familias.

### **¿Qué formación técnica impartían?**

Recibían formación en mecánica, carpintería y mecánica.

### **Tenemos entendido que antes que los chicos ingresen a San Patricio, existían etapas previas El Sótano y La Caleta. Iniciemos con el Sótano. ¿Puede darnos más detalles?**

La cantidad de chicos que vivían en la calle era tan grande que decidimos crear una nueva etapa del proceso, con el fin de no afectar a quienes ya estaban en formación en San Patricio. Así nació El Sótano, un espacio de acogida temporal donde los muchachos eran preparados para la convivencia y para asumir los itinerarios formativos. Antes de ser trasladados a San Patricio, se les pedía realizar un compromiso inicial que expresara su voluntad de continuar en el proceso.

El Sótano funcionaba en lo que hoy es la Universidad Politécnica Salesiana, en la avenida 12 de octubre. Recibió ese nombre porque el espacio asignado era originalmente una bodega, la cual adaptamos para su funcionamiento. Instalamos literas, una cocina y acondicionamos el lugar para que los chicos pudieran dormir, alimentarse y recibir acompañamiento.

En este proceso colaboraban los posnovicios, quienes trabajaban por grupos, ofreciendo apoyo educativo y humano. Para ellos, esta experiencia formaba parte de su propia formación bajo la dirección del P. Antonio Amador, SDB.

### **¿Y La Caleta?**

Cuando El Sótano se encontraba en funcionamiento, nos percatamos que hacía falta otro espacio porque había mucha demanda de los chicos en para entrar a formarse. Nos percatamos que había una casa viejita en la calle Tarqui, frente al Parque de El Arbolito; La Caleta, el P. Inspector de los Salesianos autorizó la compra de la casa, y le pusimos el nombre “Mi Caleta”, que en el lenguaje de los chicos significa “mi casa”.

Esa casa la reconstruimos con el apoyo de salesianos, exsalesianos, familiares y amistades. Vivíamos principalmente de la caridad. En La Caleta a los chicos se les daba formación, había actividades deportivas, educación en valores y se les alimentaba, tenían su dormitorio.

La Caleta se convirtió en el primer lugar de acogida porque era el espacio más fácil de acce-

der. La mayoría de los chicos trabajaban en El Ejido, La Alameda, Avenida Amazonas o en El Arbolito, entonces, a la hora del almuerzo venían a La Caleta para estudiar. En La Caleta llegamos a tener casi 40 chicos que pernoctaban allí.

Básicamente, el primer centro de acogida era La Caleta, luego se les enviaba al Sótano y luego a San Patricio. Todo fue un proceso, se les va ayudando a trazar el camino progresivamente. La edad mínima para aceptarlos era diez años, pero el promedio entre 14 a 16 años.

### **¿En qué momento salían los jóvenes de San Patricio?**

Los formábamos como pequeños profesionales hasta el décimo básico siendo mayores de edad con 18 años.

### **Cuando terminaban su estancia en San Patricio. ¿Qué ocurría con ellos?**

Por un tiempo, les arrendábamos un cuarto, le llevábamos un colchón, víveres, incluso una cocina pequeña y gas para que pudieran desenvolverse hasta encontrar un trabajo. No obstante, ellos se sentían independientes y muchos de ellos se “comprometían”<sup>2</sup> muy rápido.

2

Formaban pareja con una chica.

## Acción Guambras

**Culminada su obediencia en San Patricio de siete años y antes de ir cumplir su obediencia en Guayaquil, usted estuvo de consejero en Acción Guambras. ¿Puede usted explicarnos un poco más sobre esa experiencia?**

El Instituto Nacional de la Niñez y la Familia (INFA) tenía un proyecto orientado a la atención de los niños trabajadores de la calle; sin embargo, carecía del personal suficiente y la metodología aplicada presentaba diversas dificultades. Por este motivo, recurrieron a los salesianos. Tras reunirnos con la directora, Berenice Cordero, elaboramos conjuntamente el proyecto Acción Guambras, dirigido específicamente a estos niños.

De allí que al concluir mi servicio en San Patricio fui asignado a la Comunidad de El Girón, con la misión de acompañar a los niños trabajadores de la calle. Pronto constatamos que muchos de ellos participaban en actividades comerciales junto a sus padres, tanto en las calles como en los mercados.

Ante esta realidad, tuvimos que organizarnos con un equipo de educadores para dar se-

guimiento a los niños y ofrecerles la posibilidad de estudiar. La UNICEF sostenía que los niños no debían trabajar, pero esta restricción afectaba directamente los ingresos familiares. La mayoría de los niños que atendíamos eran indígenas.

Los sábados desarrollábamos el oratorio, donde contábamos con un consultorio médico, espacios de juego y un taller de corte y confección. En algunas ocasiones nos reuníamos con los grupos de San Patricio para realizar campeonatos deportivos.

El acompañamiento a los chicos en Acción Guambras nos permitió conocer más de cerca sus historias y procedencias. Provenían de zonas profundamente marginadas; muchos venían de comunidades donde ni siquiera los animales tenían qué comer.

Los padres llevaban a los niños a trabajar porque, al estar acompañados de ellos, recibían más dinero en la calle. Era evidente la situación de desamparo que vivían estas familias y, especialmente, los niños.

Acción Guambras no contaba con un espacio único. En el Camal nos prestaban un aula de una pequeña escuelita; en Santa Clara disponíamos de otra aula donde las educadoras impartían clases; y en La Caleta ocurría algo similar. El objetivo del proyecto era que los niños pudieran estudiar a pesar de acompañar a sus padres en las jornadas de trabajo. Por ello, se les proporcionaba el almuerzo: era imposible pedirles que estudiaran sin haber comido.

A través de Acción Guambras y en fechas específicas, logramos reunir más de 800 niños trabajadores para su formación. Era impactante.

### **¿Qué principal aporte considera que se produjo gracias al Proyecto Acción Guambras?**

El principal aporte del Proyecto Acción Guambras fue la construcción de un modelo educativo salesiano que nació desde la calle y se orientó específicamente a la atención de los niños trabajadores. Antes de su implementación, cada obra salesiana de Quito, Guayaquil o Cuenca realizaba esfuerzos aislados, sin una articulación común. Con Acción Guambras se logró valorar y sistematizar la acción educativa que se desarrollaba directamente en los espacios donde los niños trabajaban, reconociendo la digni-

dad de su realidad y acompañándolos desde allí.

Además, hay que destacar la visión del P. Eduardo Delgado, quien comprendió tempranamente que la problemática de los niños trabajadores no era local, sino nacional. Su impulso permitió ampliar el proyecto hacia otras ciudades, atendiendo la necesidad existente en distintas provincias. Gracias a esta mirada y con el apoyo de las autoridades, el modelo se extendió progresivamente hasta alcanzar a siete ciudades del país.

Acción Guambras contribuyó así a garantizar que el niño trabajador no fuera visto solo como mano de obra, sino como un sujeto de derechos con acceso a alimentación, identidad, educación y atención médica. Ese enfoque integral se convirtió en una de las mayores fortalezas del proyecto y en un referente para la acción salesiana en Ecuador.



## Guayaquil

### ¿Replicaron lo que se hizo en el proyecto salesiano de San Patricio en el Proyecto Salesiano de Guayaquil?

Estuve siete años en San Patricio, pero con el cambio de obediencia fui enviado a Guayaquil y tuvimos que comenzar nuevamente desde cero. Allí no existía un proyecto similar en marcha, pero gracias a la experiencia, los aprendizajes y la metodología que había aplicado en San Patricio, ya sabíamos cómo proceder en la atención de los chicos, así como en la preparación del personal y de los voluntarios. Eso resultó fundamental para iniciar el trabajo.

**Al revisar su biografía observamos que permaneció 33 años en obediencia en Guayaquil, desde 1991 hasta 2024. Entendemos que resulta complejo condensar tantos años de servicio y vivencias. ¿Qué aspectos de esa experiencia podría compartirnos o considera más significativos?**

*El cambio siempre implica expectativas.*

### 1 Del Proyecto Operación Pandillas a Oratorio

En Guayaquil se encontraba el Padre Jaime Calero, SDB, quien había realizado un proyecto muy interesante para trabajar con pandillas, pero tenía aún varios matices teóricos.

Trabajar con pandillas suponía reunir a un grupo con otro, convocarlos a congresos o promover encuentros entre ellos. Pero ¿cómo hacerlo, si entre pandillas había una animadversión? Era evidente que ese camino era inviable. Llegó un momento en el que comprendimos que no podíamos continuar. Resultaba imposible sostener ese enfoque.

Ante ello, decidimos transformar aquel proyecto en un Oratorio. En el colegio Cristóbal Colón comenzó a funcionar el Oratorio Don Bosco, al que asistían muchos muchachos. Un compañero me llevó a conocer los Guasmos y varios barrios del suburbio. Aquello fue muy enriquecedor, porque pude llegar a distintos

sectores y, desde allí, invitar a los chicos a participar en el oratorio del colegio Cristóbal Colón.

La respuesta fue sorprendente: llegaban en masa, más de 800 chicos al Oratorio. Los domingos contaba con el apoyo de más de 60 jóvenes animadores. ¿Qué ofrecíamos? Actividades deportivas, fútbol y piscina, además de catequesis y la celebración de la misa. Era un espacio integral y, al finalizar, entregábamos un refrigerio.

### **¿De dónde provenían los jóvenes que participaban en el Oratorio Don Bosco de Guayaquil?**

Trabajamos con personas en situación de riesgo provenientes del barrio Cuba, del Camal, Guasmo Norte, Guasmo Sur y Las Malvinas. Es decir, en los sectores más críticos de Guayaquil. A pesar de las dificultades, puedo decir con satisfacción que realizamos una labor significativa. Cientos de niños recibieron su primera comunión y la confirmación, y además surgieron líderes que lograron continuar sus estudios, ingresar a la universidad e incluso consolidarse en sus comunidades.

El grupo de catequistas formado en ese tiempo permanece todavía unido, lo cual demuestra que aquel trabajo dejó huellas profundas y duraderas.

## **2 Proyecto Salesiano Chicos de la Calle en Guayaquil**

### **¿De qué modo se replica el proyecto de San Patricio en Guayaquil?**

El proyecto de San Patricio no se replicó en Guayaquil, más bien, se adaptó a la realidad local. Cuando el Instituto Nacional de la Niñez y la Familia (INFA) supo que los salesianos teníamos experiencia trabajando con chicos de la calle en Quito, buscaban desarrollar un proyecto similar en Guayaquil, pero no contaban con personal capacitado para llevarlo adelante. Ante esta necesidad, solicitaron a los salesianos que asumiéramos la responsabilidad del acompañamiento y finalmente se estableció un convenio formal para trabajar con estos niños y adolescentes en situación de calle. A partir de ese acuerdo entre el INNFA y la Inspectoría Salesiana, comenzamos una labor que incluía tanto el acompañamiento directo a los chicos de la calle.

Esa inserción pastoral y social nos permitió conocer los barrios a profundidad. Muchos de los niños provenían de los sectores más pobres de los esteros, zonas donde con frecuencia la gente nos advertía: “Padrecito, acá no entre, aquí



es peligroso”, “por aquí están los malandrines, no conviene venir”. Pero nosotros insistíamos en entrar acompañado de los mismos chicos o de alguna madre de familia del sector. Ellos se sorprendían: “¿Cómo así entran por acá?”. Así fuimos recorriendo callejón por callejón, a pesar de los temores que otros expresaban sobre la presencia de personas consideradas peligrosas. Ese contacto directo nos permitió ayudar mucho a la gente del lugar.

### **¿Qué nos puede contar del albergue P. Antonio Amador?**

Después de recibir la respectiva autorización del Consejo Inspectorial, el primer albergue salesiano en Guayaquil dirigido en atención a chicos de la calle tomó el nombre del Padre Antonio Amador, salesiano cuya muerte, ocurrida el 25 de julio de 1993, motivó que propusiéramos bautizar la obra con su nombre. Recuerdo bien que él nos había visitado quince días antes por un bautismo familiar y alcanzó a conocer la casa donde queríamos iniciar el albergue. Aunque inicialmente pensábamos llamarlo Villa Don Bosco, comprendimos que, dadas las circunstancias, debía llevar el nombre del padre Antonio Amador SDB. La casa

quedaba en la calle El Oro, a unas cinco cuerdas del colegio Cristóbal Colón. Luego se mudaron a Daule.

El Albergue Padre Antonio Amador fue la primera casa formal dedicada a la acogida de los chicos de la calle en Guayaquil. Su misión principal era ofrecer un espacio seguro donde los jóvenes pudieran descansar, recuperarse y comenzar un proceso de acompañamiento humano y educativo. Aunque no contaba con talleres propios, sí brindaba una serie de servicios esenciales que permitían estabilizar a los chicos antes de integrarse a otras etapas del proyecto salesiano.

En el albergue los jóvenes podían pernoctar, lo cual era fundamental porque muchos de ellos vivían en situación de riesgo constante en las calles del centro, del terminal terrestre o de sectores periféricos. Además de la cama y el espacio de descanso, se ofrecía alimentación diaria, asegurando que los chicos recibieran desayuno, almuerzo y merienda según su permanencia. Había también servicios de higiene: duchas, un área para lavarse y un espacio donde podían lavar su ropa, algo sumamente importante para recuperar dignidad y bienestar básico.

Otro de los servicios clave era el acompañamiento pastoral y educativo. Los salesianos es-

taban presentes día y noche, conversando con los chicos, escuchándolos, orientándolos y ofreciendo un ambiente de familia. El albergue se convertía en ese lugar donde el joven dejaba de sentirse perseguido o rechazado, y encontraba un adulto cercano que le daba seguridad. Aunque la formación técnica no se realizaba allí, sí se hacía un trabajo de motivación y preparación para que después pudieran integrarse a los talleres de carpintería, mecánica y cerrajería del Centro Don Bosco.

### ¿Qué es el Centro Don Bosco de Guayaquil?

El Centro Don Bosco de Guayaquil – ubicado en las calles García Goyena y la 25° (Suburbio Oeste)<sup>3</sup> – nació aproximadamente un año después del inicio del trabajo salesiano con los chicos de la calle en la ciudad. Fue una obra pensada para atender a los niños del barrio desde un enfoque integral, ofreciendo comedor, refuerzo escolar y talleres formativos. En este centro se desarrollaron las primeras experiencias de aprendizaje práctico en carpintería, mecánica y cerrajería,

convirtiéndose en un espacio donde los jóvenes recibían acompañamiento y adquirían habilidades reales para el trabajo.

La metodología era profundamente salesiana: aprender haciendo. Cuando se presentó la oportunidad de participar en la construcción de cien casas gracias a una donación internacional, los talleres del Centro Don Bosco se volvieron parte esencial del proyecto. Los maestros de carpintería, mecánica y cerrajería recibieron encargos concretos: producir rejas, puertas de madera, marcos, bisagras, ventanas metálicas y otros elementos necesarios para las viviendas. Cada grupo de jóvenes debía fabricar, por ejemplo, cuatrocientas rejas o cien puertas, y ese ejercicio práctico tenía un impacto formativo enorme. Al participar en tareas reales, los chicos aprendieron a construir una puerta completa, instalar una chapa, soldar una reja, ensamblar una ventana o fabricar una estructura metálica desde cero. No era teoría vacía, sino trabajo aplicado que les permitía salir preparados para desempeñarse en oficios concretos.

<sup>3</sup> El Centro Don Bosco se encontraba en unos ambientes del INFFA, que más tarde pasaron al Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES); por algunos años, además de ofrecer capacitación al trabajo, fue un “centro de acogida”; este centro se cerró cuando el Proyecto Salesiano Guayaquil inició una presencia en Socio Vivienda.

El Centro Don Bosco también se convirtió en la base para un amplio proyecto de reconstrucción y mejoramiento de viviendas en sectores empobrecidos de Guayaquil. Con el apoyo de la fundación alemana Luz y Sombras, que conseguía padrinos para familias de la ciudad, se llegó a construir alrededor de 350 casas de 6 x 6 metros, hechas en cemento y con pilares sólidos. Estas viviendas dignas transformaron la vida de muchas familias que vivían en estructuras deterioradas de caña, zinc oxidado y materiales precarios que ya no resistían el clima ni el paso del tiempo.

El Centro Don Bosco fue, en esencia, un espacio de acogida, formación y transformación comunitaria. Desde allí se ayudó a que cientos de jóvenes adquirieran un oficio, desarrollaran disciplina y descubrieran sus capacidades en carpintería, mecánica y cerrajería. También se acompañó a familias enteras mediante proyectos de vivienda digna que cambiaron radicalmente su realidad. Fue un punto de encuentro entre la educación práctica, la solidaridad internacional y la acción pastoral salesiana en medio de los sectores más olvidados de Guayaquil.

### ¿Qué es el Patio Mi Pana?

El Patio Mi Pana inició su funcionamiento a inicios de 1995, convirtiéndose rápidamente en

uno de los espacios más significativos dentro del Proyecto Salesiano para Chicos de la Calle en Guayaquil. Su nombre surgió de una intuición profundamente salesiana: crear un lugar donde el joven que vivía en situación de calle pudiera llegar libremente y sentir que encontraba un “pana”, un amigo que lo acogía sin condiciones. Desde esa primera etapa, el Patio se transformó en un punto de llegada espontánea para chicos provenientes del terminal terrestre, de la Avenida 9 de octubre y de los alrededores del aeropuerto.

El Patio Mi Pana estaba ubicado cerca de la Dirección de Aviación Civil, en un inmueble que fue cedido a los Salesianos por 25 años. Ese espacio permitió consolidar un centro de atención abierto y flexible, pensado para responder de forma inmediata a las necesidades de los jóvenes. Allí se ofrecía alimentación, un área de duchas para asearse, un espacio para lavar la ropa, un pequeño comedor y un ambiente de convivencia que les permitía recuperar fuerzas.

Desde el principio, El Patio Mi Pana se caracterizó por su dinámica de puertas abiertas. Los chicos llegaban cuando lo necesitaban, permanecían el tiempo que requerían. Aquellos que permanecían en esta etapa y luego de confirmar su compromiso, accedían al proceso formativo en

Centro Don Bosco. Este ambiente libre y confiado fue clave para construir vínculos sólidos con jóvenes que desconfiaban profundamente de los adultos. Para ellos, este espacio representaba la posibilidad de dormir tranquilos, jugar, conversar y sentirse parte de un ambiente seguro.

Con el paso del tiempo, por necesidades urbanas relacionadas con la ampliación y reorganización de los terrenos aledaños al aeropuerto, El Patio, Mi Pana tuvo que ser reubicado. La reubicación permitió integrar mejor sus servicios con el Centro Don Bosco y con el Albergue Padre Antonio Amador, garantizando la continuidad del acompañamiento y ampliando las posibilidades formativas. Aunque cambió su lugar físico, el espíritu del Patio se mantuvo completamente vivo: ser siempre un punto de encuentro, amistad, cercanía y confianza para los chicos de la calle.

### **¿Centro de apoyo en el Barrio Nigeria?**

Una reflexión importante surgió al observar que muchos niños que llegaban al albergue provenían del barrio Nigeria. La pregunta fue inmediata: ¿por qué esperar a que los niños caigan en situación de calle para recién atenderlos? Lo más acertado sería ir nosotros a su lugar de origen. Así se inició el trabajo en el barrio Nigeria, en la Isla Trinitaria. Al comienzo no exis-

tía nada: ni infraestructura ni espacios adecuados. Por ello gestionamos con el alcalde Jaime Nebot un terreno para construir un centro de atención. Él, siendo exalumno salesiano, comprendió la urgencia. Además, organizaciones de Suiza y Austria estaban dispuestas a financiar la construcción de cien casas, con la condición de que las familias estuvieran legalizadas y sus terrenos estuvieran sobre piso firme, pues la visita internacional había evidenciado que en la zona se caminaba sobre puentes y viviendas sobre el agua. Cuando presentamos estas condiciones al alcalde, respondió de inmediato: “No hay problema, yo les ayudo”. Legalizó los solares, apoyó el relleno del terreno y se comprometió a aportar fondos adicionales.

Construir en Nigeria no fue sencillo. Muchas familias vivían de actividades delictivas, lo que complicaba la seguridad de ingenieros y trabajadores. En ocasiones ayudaban a descargar materiales, pero también se desviaba cemento o herramientas, lo que generaba tensiones. Incluso hubo amenazas contra el ingeniero encargado. A pesar de ello, con el apoyo de la alcaldía, las obras se concluyeron y las viviendas pudieron inaugurarse con toda formalidad. En total llegamos a construir más de doscientas casas en Nigeria, con la participación de las familias.

### ¿Y en Durán?

El trabajo en Durán también ocupa un lugar importante en esta trayectoria. La familia Rosales construyó un local siguiendo nuestras orientaciones, con asesoría del Padre Pedro Vidal, SDB. Era una obra bien planificada con capilla, comedor, dormitorios, salones y cancha. Allí funcionaron durante años los talleres de mecánica y carpintería provenientes del Centro Don Bosco. Después de una década se decidió trasladar los talleres a la casa Don Bosco en la vía Daule<sup>4</sup>, adaptando ambientes y llevando las máquinas desde Durán. Ese traslado permitió continuar el trabajo, al tiempo que me vinculé con el barrio Cerro Redondo, un sector de pobreza extrema donde las casas se inundaban constantemente. Allí logramos ayudar a unas cuarenta familias con vivienda, previo relleno de los terrenos, e integrando a sus niños como internos en los albergues o como externos.-

### ¿Cómo se financiaron las obras salesianas de Guayaquil?

Cuando el convenio con INNFA finalizó, la fi-

nanciación se sostuvo principalmente gracias a la solidaridad salesiana. A través de decisiones inspectoriales, los ahorros de cada casa se redistribuían para sostener las obras prioritarias, como las misiones amazónicas, las misiones andinas y los proyectos con niños en situación de calle. Además, siempre buscamos proyectos externos para implementar talleres de belleza, corte y confección, atención psicológica, alimentación y formación técnica. El apoyo de la organización alemana KNH resultó decisivo durante casi quince años, especialmente en alimentación, pago de personal y equipamiento informático.

## 3 Inculcación con el pueblo afro

En San Patricio ya había una presencia significativa de personas provenientes del pueblo afro, especialmente de Esmeraldas, San Lorenzo, Santo Domingo y el Valle del Chota. Sin embargo,

<sup>4</sup> “Casa Don Bosco” se encuentra en el kilómetro 10 ½ de la vía a Daule donde la Inspectoría Salesiana desde hace algunos años había adquirido un terreno, lugar en el que se pensaba construir el Colegio “Domingo Santistevan” en convenio con la Junta de Beneficencia de Guayaquil; al no realizarse ese proyecto la Inspectoría Salesiana decidió que allí se trasladara la obra de atención a “los chicos de la calle”.

fue en Guayaquil donde viví un encuentro mucho más constante con las comunidades afrodescendientes. No se trataba únicamente de niños, también trabajábamos con adultos, sobre todo en momentos de duelo. Cuando fallecía un familiar, era común que velaran al difunto en la calle, bajo carpas, siguiendo sus propias tradiciones.

En muchas ocasiones me pedían: “Padrecito, ayúdenos a celebrar la misa; ha muerto un pariente”, o “el primer año desde su fallecimiento”. Yo acudía siempre con el propósito de comprender, de entrar en contacto, de mostrar cercanía. Buscaba conocer su idiosincrasia, su cultura y su espiritualidad. Aquello fue una experiencia muy valiosa.

El pueblo afro posee características muy propias. Su oración, sus plegarias, sus arrullos y sus cantos suelen estar acompañados del bombo, un instrumento que funciona como un puente con la memoria ancestral. El sonido del bombo evoca su historia: sus raíces, sus luchas, sus glorias y también las caídas sufridas bajo los sistemas de dominación a los que fueron sometidos.

A través de esta convivencia pude descubrir familias profundamente religiosas y comunidades con una gran riqueza espiritual. Participar en sus momentos de oración, plegaria y canto nos permitió entrar en su mundo y per-

cibir, casi saborear, la intensidad con la que viven su fe, su cultura y su identidad. Poco a poco fui comprendiendo sus dinámicas comunitarias, su sentido de familia y la fuerza de sus lazos.

Incluso se presentó la oportunidad de cursar un diplomado para profundizar en el conocimiento de la cultura afrodescendiente. Aquello me ayudó enormemente a valorar, apreciar y comprender más plenamente la riqueza de este pueblo. Estoy convencido de que ese conocimiento es fundamental para acompañar de manera auténtica y respetuosa.

### **¿Cuál fue su puente con la cultura afro en Guayaquil?**

En ese tiempo conocí a un educador en Guayaquil: Carlos Valencia. Él ya trabajaba con jóvenes, pero además es un artista nato. Desde muy pequeño aprendió cantos afro, domina el bombo y el tambor, toca algo de marimba y conoce profundamente las danzas tradicionales. Es un hombre multifacético, capaz de llevar en su cuerpo y en su voz la memoria viva de su pueblo. Su presencia fue clave para mí, porque me permitió comprender desde dentro muchas de las expresiones culturales que acompañan la espiritualidad afro.



### **¿Puede usted resaltar algún ritual de la comunidad afro que le captó especial atención?**

Dentro de los rituales que presencié, uno me impactó particularmente: cuando una persona fallece y se cumple el mes o el año de su partida, la familia construye una escalera de siete gradas. En cada peldaño colocan flores y un cuadro de un santo. Esa escalera simboliza el camino de ascenso del alma hacia lo alto, un proceso de elevación sostenido por la intercesión de diferentes figuras espirituales. Cada peldaño es una estación, un espacio simbólico donde un santo acompaña el tránsito del difunto.

Explicar estos vínculos ayuda a que las familias comprendan y valoren lo que hacen, que descubran que sus signos poseen una profundidad que dialoga con la fe cristiana. Muchas veces las personas realizan estos gestos por tradición, sin detenerse a pensar en su significado. Acompañar ese descubrimiento, ayudarles a reconocer el sentido espiritual de sus propios símbolos, fue para mí un ejercicio de respeto inculturado y de auténtica evangelización.

### **¿Cómo se integró la salesianidad con la cultura afro?**

Con el tiempo, la salesianidad pudo integrarse naturalmente a la cultura afro. No se trató de

imponer, sino de entrar en comunión. La música, la danza, la oración corporal, la fuerza comunitaria y la espiritualidad celebrativa del pueblo afro encontraron resonancia con el carisma salesiano, centrado en la alegría, la cercanía y la vida compartida. Aprendí que el Evangelio se vuelve verdaderamente significativo cuando dialoga con las culturas y reconoce en ellas una riqueza que antecede a cualquier presencia pastoral. Esa experiencia en Guayaquil me permitió abrir los ojos a una espiritualidad vibrante, profundamente comunitaria y llena de signos que expresan fe, memoria e identidad.

## **4 Aprendizaje de Guayaquil**

### **¿Cómo resumiría su experiencia de 33 años en Guayaquil?**

Después de treinta y tres años en Guayaquil, resumir mi experiencia no es fácil, pero si debo quedarme con algo, es con una inmensa gratitud. Gratitud hacia la gente que me permitió entrar en sus casas, en sus pasillos estrechos, en sus esteros, en sus espacios más humildes. Para mí fue algo inolvidable que me abrieran la puerta y me dejaran “infiltrarme”, como suelo decir,

para comprender su cultura, su espiritualidad, su religiosidad y acompañar sus momentos más duros. Viví junto a ellos situaciones críticas, como la pandemia o el terremoto, cuando tuvimos que pedir ayuda para conseguir alimentos, agua y recursos básicos. Organizamos campañas y, gracias a la solidaridad interna y externa, pudimos ayudar a muchas familias a levantarse en medio de la crisis.

Si debo resumir mi aprendizaje, me quedo con la dignidad de la gente, con la apertura con la que me recibieron, con la fortaleza con la que enfrentaron la pobreza y las tragedias, y con la certeza de que cuando uno se acerca con respeto y entrega sincera, ellos te abren el corazón y te permiten compartir su vida. Esa mezcla de fe, resistencia y gratitud es la mayor enseñanza que me dejó Guayaquil.

## Esmeraldas

### **¿Qué diferencias fundamentales observa entre su experiencia pastoral en Guayaquil y su labor actual en Esmeraldas?**

La diferencia más evidente entre Guayaquil y Esmeraldas es la intensidad de la pobreza. Aquí, en Esmeraldas, la miseria se siente de manera más cruda y extendida que en Guayaquil.

En la provincia de Esmeraldas existe una red preventiva dirigida a los jóvenes: centros de referencia en Santo Domingo, San Lorenzo y Santa Martha en las que trabajamos para evitar que los chicos terminen viviendo en la calle.

### **¿Qué aspectos de Esmeraldas le han sorprendido o conmovido más en este tiempo?**

Me ha sorprendido la forma en que distintas comunidades nos han buscado, familias que me habían conocido antes en Guayaquil. Nos han contactado desde lugares remotos, como Telembí, más allá de Borbón, a dos horas y media en lancha. En ese sector pudimos adquirir materiales gracias a donaciones externas. También en San Agustín, donde la iglesia solo tenía techo y piso, organizamos una colaboración mitad y mitad con las mujeres más entusiastas, y así logramos colocar bancas y mejorar el templo. Esa capacidad de organización comunitaria es admirable.



### **¿Qué tipo de necesidades espirituales y materiales encuentra en las comunidades afro de Esmeraldas?**

Las necesidades son múltiples. Hay comunidades sin puertas, sin bancas, sin una imagen de Cristo; templos incompletos que, sin embargo, son fundamentales para su vida comunitaria. En Selva Alegre, la iglesia no tenía casi nada: ni puertas, ni bancas, ni Cristo. Los salesianos de Quito donaron diecisiete bancas y eso permitió revitalizar el lugar. En Colón Eloy conseguimos veinticinco bancas más trabajando bajo el mismo modelo de corresponsabilidad. Incluso hemos logrado acompañar comunidades donde el templo necesitaba un signo de identidad espiritual más profundo, como en San Miguel de los Cayapas, donde deseaban tener un Cristo Negro.

### **¿Cómo nació la iniciativa de llevar un Cristo Negro a las comunidades afrodescendientes?**

La idea se basa en una tradición muy significativa. En Daule existe un Cristo Negro cuya historia cuenta que un esclavo afro, desesperado por la salud de su esposa, tocó el crucifijo y, al tocarlo, el Cristo cambió de color, volviéndose negro como un gesto de identificación con su dolor.

Esa leyenda expresa una teología del acompañamiento y la dignidad profundamente humana.

Además, algunas investigaciones plantean que el Cristo histórico pudo haber tenido rasgos africanos o mestizos. Más allá del debate, en la pastoral tiene un sentido muy fuerte: un Cristo que se parece a su pueblo. Por eso, cuando la comunidad de San Miguel de los Cayapas expresó su deseo de tener un Cristo Negro, me pareció completamente adecuado. Los salesianos ayudaron financiándolo y la comunidad colocó cerámica en el templo.

### **¿Qué lecciones pastorales le ha dejado trabajar tan de cerca con estas comunidades remotas?**

Me ha enseñado que la Iglesia debe caminar con la gente, adaptarse a sus ritmos y comprender su identidad cultural. En Esmeraldas, cada comunidad tiene una espiritualidad rica, una esperanza tenaz y una enorme capacidad de solidaridad. He aprendido que cuando uno se acerca con respeto, la gente abre su historia, comparte su fe y se compromete en procesos de mejora colectiva. Lo que hemos logrado es signo de colaboración entre la comunidad, los hermanos salesianos y la ayuda externa.

### **¿Qué desafíos le han marcado más hasta el momento en Esmeraldas?**

El abandono estatal es uno de los desafíos más duros. Muchos templos, casas y caminos quedan marcados o diagnosticados, pero nunca son reparados. Cuando ocurre un desastre, como un derrame de petróleo o un terremoto, la comunidad queda prácticamente sola. Fue muy doloroso ver que muchas familias no tenían ni para comer, mucho menos para reconstruir sus hogares.

### **¿Qué aprendizaje personal se está llevando de esta etapa?**

Me la certeza de que la dignidad humana florece incluso en la pobreza más extrema. Me llevo el privilegio de haber sido recibido, escuchado y aceptado por la gente. Me llevo su fe, su resistencia, su espiritualidad profunda y su gratitud. Y me llevo la convicción de que acompañar no es dirigir, sino caminar con ellos, encontrando juntos soluciones, compartiendo luchas y celebrando esperanzas.







# NO MÁS CRONOLOGÍA

PREGUNTAS PERSONALES



### ¿Cuál es su comida favorita?

Cuando estaba en mi casa era el cuy. Allá teníamos un corralito de cuyes que cuidaba con mis hermanos. En Guayaquil y en Esmeraldas me gusta el pescado.

### ¿Tiene alguna fruta favorita?

Coco y mango.

### ¿Cuánto calza?

Calzo 42.

### ¿Qué le gusta hacer en sus ratos libres?

En mis ratitos libres, me gusta dedicarme a cuidar las flores y las plantas, sembrar.

### ¿Cómo se llama el salesiano que más ha marcado su vida?

El padre Gigi porque pasé una temporada de prácticas pre-sacerdotales con él. El buen trato, el buen humor, un hombre realmente muy convencido de su vocación y con una espiritualidad muy profunda.

Otro también fue el P. Jorge Ugalde, SDB estaba en Guayaquil. Puso toda la confianza en atención a los chicos de la calle. Se preocupaba continuamente, me esperaba a la hora de llegada. Muy comprensivo.

### ¿Cuál ha sido el momento más alegre que recuerde dentro de su vida salesiana?

Definitivamente es la ordenación sacerdotal y la primera misa.

### ¿Y el momento más triste que ha tenido que afrontar en estos años?

Sería la partida de mi papá, mamá y mis hermanos. Le dediqué un poema a cada uno de ellos. También se ve con esperanza.

### ¿Qué número del hermano es usted?

Fuimos once. Soy el quinto. Quedamos seis.

### Si no hubiera sido Padre. ¿Qué profesión hubiera seguido?

Me gusta el campo. Creo que hubiera sido agricultor o ingeniero agrónomo. Luego sentí la tentación de estudiar medicina cuando vi tanta gente postrada y enferma en Rocafuerte.

### ¿Qué tal es su relación con las nuevas tecnologías?

Me dedico a hacer informes, lo básico en sí lo capto. Para conseguir ayudas toca hacer pequeños proyectos, hago un informe social prácticamente y adjunto las fotos.



### ¿Le gustan las mascotas?

En la casa en Atuntaqui teníamos perros, gatos, gallinas, cuyes, becerros y bueyes. Aquí no tenemos mascotas, pero cuando sobra alguna migajita de pan, la dejamos en el patio y vienen entre 15 a 20 aves.

### ¿Cómo es su relación con la Biblia?

Me gusta el siguiente principio: cómo puedes amar a Dios al cual no ves, si no amas al prójimo, al cual sí ves. ¿A quién estoy viendo yo? Al niño de la calle, a las abuelas, a los abuelos. Entonces cuando yo hago algo por la gente, no lo hago para parecer, sino por servir. Entonces creo que es un acto de amor a la gente y al tiempo es como amar a Dios también.

Y el otro es que con los niños en la calle es todo lo que hagas a uno de estos mis pequeños, a mí me lo hacéis.

### ¿Le gustan las golosinas?

No, yo como lo necesario.

### ¿Qué es lo que más le ha marcado del pueblo afro?

Bueno, primero, lo que marca es la música. La marimba, el bombo. Creo que se puede pasar hipnotizado escuchando su música durante mucho tiempo. Son expresiones de alegría. Asimismo,

mientras cantan en la misa afro, las niñas y niños danzan, también una expresión de alabanza a Dios, alabando con su cuerpo y con su canto.

### ¿Y cómo vive su espiritualidad?

Bueno, nosotros aquí tenemos momentos de encuentro, sobre todo en la mañana, tengo momentos de oración, meditación, Santa misa, sea que celebremos aquí en la comunidad o en algunas de las capillas.

Mientras voy en el carro, voy sin música y voy orando.

### ¿Qué le pide a Dios?

Primero salud, pero sobre todo la capacidad de encontrarme con la gente, de entender a la gente, de ver sus prioridades y que nos dé sabiduría para poder orientar o hacer que la palabra llegue a la gente.

### ¿Cree que el índice de violencia en los jóvenes ha aumentado o ha disminuido?

Para mí la violencia ha aumentado. En esas familias todavía hay un sistema de maltrato, las mamás andan al grito y llevan un látigo en cada casa. Lo mismo, los muchachos ya andan con sus palos simulando que disparan. Andan amenazando, repiten lo que ven y lo convierten en hábito. Impactante.

Todo es venganza. No hay capacidad de per-

dón. Cuando se aprenda a perdonar y ablanden su corazón, habrá paz.

### **¿Qué cree que se necesita para disminuir la violencia en los jóvenes?**

Me parece que primero sería que los padres de familia sean un poquito más afectivos. Al no encontrar afecto, las pandillas aprovechan y los reciben bien como si fueran familia con la doble intención de usarlos a favor de la violencia.

La otra opción son los grupos juveniles. Hay solución, hay que ser más cercanos. No podemos colgar los botines.

### **¿Cuál es el mensaje que le da a esos nuevos misioneros o a esos nuevos religiosos que quieren trabajar con el pueblo afro?**

Acercarse a la gente, conocer la cultura, la identidad, su historia, los signos y el lenguaje. Involucrarse. Sobre todo, el respeto a ellos y la valoración a la persona. Si uno se cree más que ellos, nunca puede trabajar con ellos.

### **Y si ahora tiene la posibilidad de enviar un mensaje a todos los jóvenes. ¿qué les diría?**

Hay demasiada gente que necesita ayuda, sea material, sea espiritual, sea educativa. No podemos ser tan cómodos en quedarnos solamente

nosotros con una buena profesión olvidándonos de los demás, yo creo que si somos cristianos no podemos dejar de pensar en ayudar a los demás. Hay que prepararnos con generosidad. Digamos, sin temor, sin miedo, nadie debe tener miedo a entrar en una comunidad o una familia o un barrio que decimos que es violento.

Yo creo que siempre hay espacios para poder trabajar, toda vez que uno tenga esa decisión y esa voluntad de integrarse con la gente que quiere trabajar, sean niños indígenas o afros. Tenemos que aprender a compartir con humildad, con sencillez y con una gran apertura a cualquier novedad que ellos presentan.

### **¿Qué mensaje les daría a todos esos chicos y chicas afro?**

Son capaces de alcanzar cualquier meta que se propongan, que tienen una espiritualidad, una alegría grande que saben expresar con su música y con su danza todo lo que son y representan toda una cultura.

No se sientan nunca disminuidos, sino que deben ser personas que se sienten con mucho valor porque el afro es una persona digna en condiciones de igualdad, porque todos somos creados a imagen y semejanza de Dios.

Tenemos que seguir en comunidad, trabajar en unidad y creando mucha solidaridad para que nadie se sienta marginado u olvidado.





# Epílogo

P. Robert García, SDB

Director de la Comunidad Salesiana “San Felipe Neri”-Esmeraldas

**E**l testimonio del padre Marco Paredes conmueve mi corazón de una forma especial; no solo como el relato de un gran misionero del pueblo afro, sino como la vida de un hermano salesiano con quien comparto el día a día y el trabajo en comunidad. Su ejemplo nos sitúa ante una forma de entender la misión salesiana que es, a la vez, encarnada y vibrante: una presencia silenciosa, constante y profundamente humana, capaz de sostener procesos educativos y evangelizadores incluso cuando el entorno parece frágil o al borde del colapso.

Su labor actual en las riberas del río Esmeraldas y en el Proyecto Salesiano Costa Norte no es algo que se desgaste con el paso de los años. Al contrario, es una entrega que se re-

nueva y se profundiza con cada nuevo rostro y cada nuevo dolor que sale a su encuentro; pero también con cada iniciativa que surge para dar respuestas creativas a las necesidades más urgentes de la gente.

Porque la misión no consiste simplemente en llegar, intervenir y partir. El verdadero valor, y lo más complejo, reside en la capacidad de *quedarse*. No basta con ofrecer una solución inmediata, un plato de comida o un techo seguro. Se trata de acompañar procesos que a menudo avanzan a paso lento, marcados por tropiezos y retrocesos. En este horizonte tan exigente, las páginas de este libro resuenan como un llamado sincero a la perseverancia y, sobre todo, a un amor paciente hacia los niños, niñas, jóvenes y sus familias, especialmente



aquellas afrodescendientes y en condiciones de mayor vulnerabilidad.

El Proyecto Salesiano Chicos de la Calle, que alcanza ya su medio siglo de vida, no es una obra concluida ni estática. Es, más bien, un espacio palpitante que nos interpela, nos mueve y nos obliga a preguntarnos: ¿seguimos mirando con la misma frescura y profundidad de siempre? Las formas de exclusión cambian, se disfrazan y, en ocasiones, se vuelven más agresivas. Por ello, la misión, si quiere ser fiel a su esencia, requiere una lectura constante de la realidad, una creatividad pastoral incansable y, ante todo, una opción radical por los más pobres, tal como fue en nuestros orígenes.

Las respuestas no están grabadas en piedra, pero la experiencia recogida en este libro nos ofrece pistas luminosas: escuchar con un corazón atento; respetar los ritmos sagrados de cada persona; comprometerse de forma sostenida, sin rendirse ante el cansancio; y confiar plenamente en que cada joven y cada familia alberga una semilla de posibilidad, aunque a veces permanezca profundamente enterrada. Caminar junto a ellos, en verdadera sinodalidad, es lo que marca la diferencia.

Son criterios sencillos, casi humildes, pero que lo exigen todo de nosotros. Y son ellos los que siguen dando sentido a nuestra identidad salesiana hoy.

Ojalá estas páginas ayuden a renovar la mirada, a avivar el fuego del compromiso y a sostener la esperanza cuando el camino se vuelve cuesta arriba. Mientras existan educadores y pastores dispuestos a caminar junto a los más vulnerables, a creer en ellos incluso cuando ellos mismos han dejado de hacerlo, y a ofrecerles oportunidades reales de crecimiento... mientras esa presencia gratuita y tenaz persista, la misión salesiana seguirá abriendo caminos de vida y brindando horizontes de esperanza.

Cerramos este libro con una inmensa gratitud y con la serena certeza de que esta historia no termina aquí. Mi entras quede un solo joven esperando una palabra de aliento, una mirada que le diga “tú importas” o un espacio donde sentirse en casa, los salesianos seguirán escribiendo su historia. Con sudor, risas y lágrimas, pero, sobre todo, con un amor inagotable que viene de Dios.

The background is a blue-tinted illustration. The upper portion shows several wooden houses with corrugated metal roofs, some with vines growing on them. The lower portion shows two children playing soccer on a dirt field. One child is wearing a jersey with the number 10. The overall style is a detailed line drawing or sketch.

# GALERÍA FOTOGRAFICA

**Tiempo de  
formación  
salesiana**



Noviciado- Año 1968.



Compañeros del Noviciado- Año 1968.



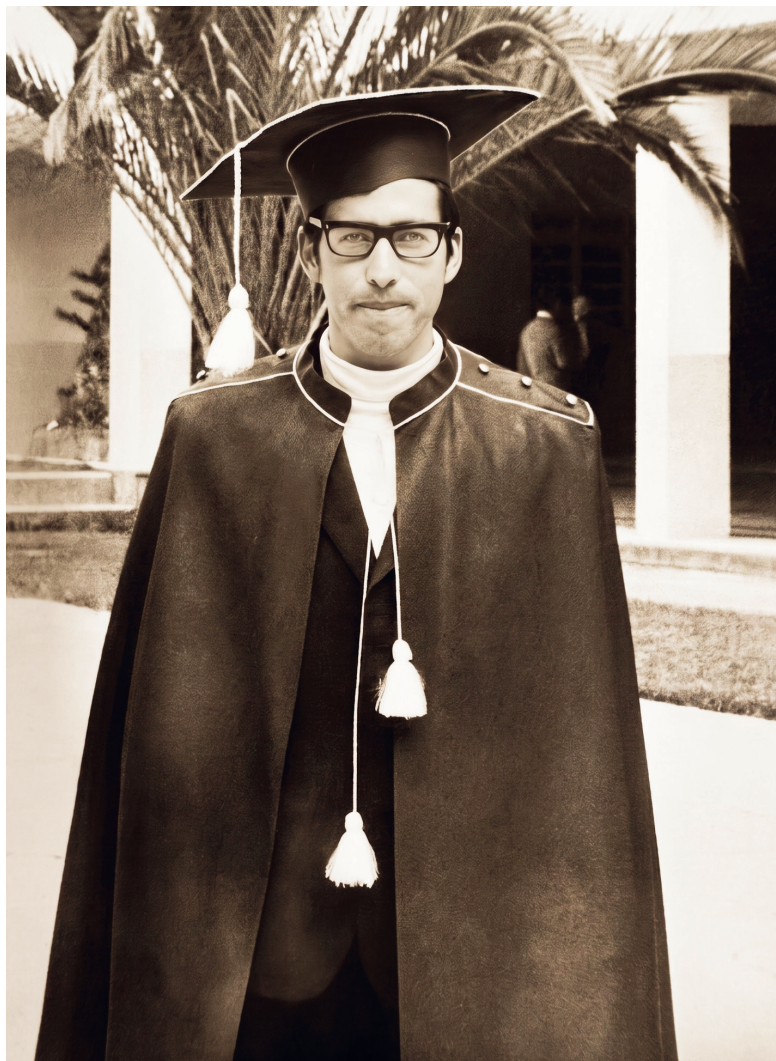
**Compañeros de estudio en la Universidad Católica.**



**Compañeros de eEstudio  
en la Universidad Católica.**



Licenciatura – Año 1972.



Licenciatura – Año 1972.



## Años de juventud



Misiones en Rocafuerte (San Eloy)– Año 1976.



Misiones en Rocafuerte  
(San Eloy)– Año 1977.

# Ordenación sacerdotal y primera misa



Diaconado – Año 1978.



**Primera Misa en Atuntaqui  
(Imbabura) – Año 1979.**





**Ordenación Sacerdotal Santuario  
María Auxiliadora Quito. – Año 1979.**



**Ordenación y Bendición  
a sus padres.**



## Vida familiar



Recepción de Día de la ordenación.



**Mis padres María Luisa Vallejos  
y Carlos Paredes Saltos – Año 1977.**



Haciendo pan en la casa de mis padres – Año 1978.



Familiares por la muerte de mi padre – Año 1996.

# QUITO

## Inicios del Proyecto con chicos de la calle



Paseo con chicos de la calle al Cinto – Año 1987.



**Paseo con chicos  
de la calle en Baños.**





Marcha con los chicos  
de la calle – Año 1987.



Visita a niños en la calle- Año 1981.



Visita a niños en la  
calle- Año 1993 (Quito).



Desayuno en Mi Caleta – Año 1987.

# CUMBAYÁ

## San Patricio



Recreación con niños de la calle en San Patricio – Año 1981.

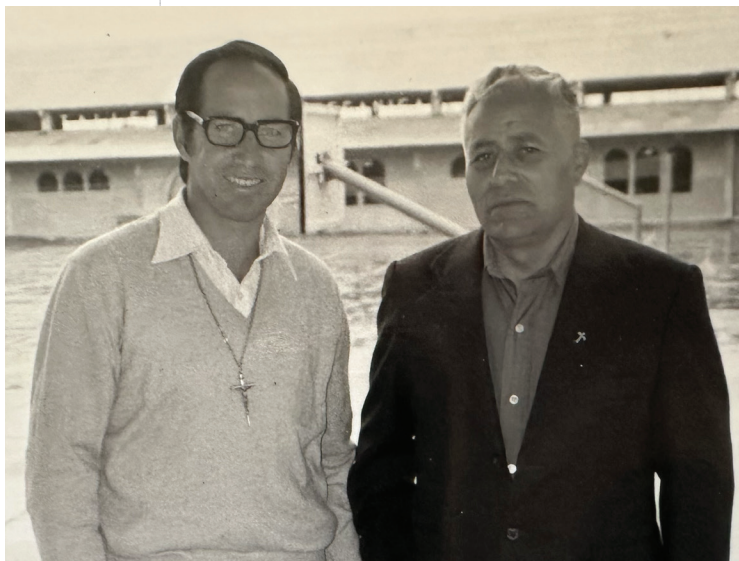


La Huerta de San Patricio – Años 1982.

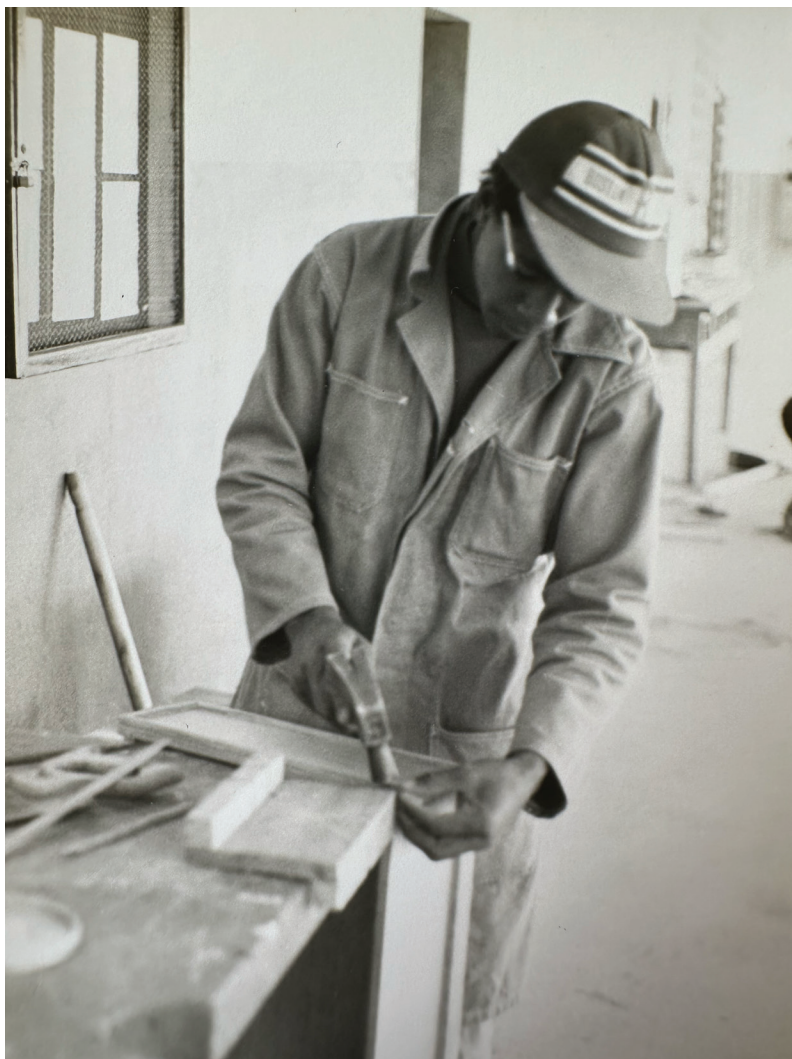




En San Patricio – Año 1982.



Junto al padre Jaime Calero.

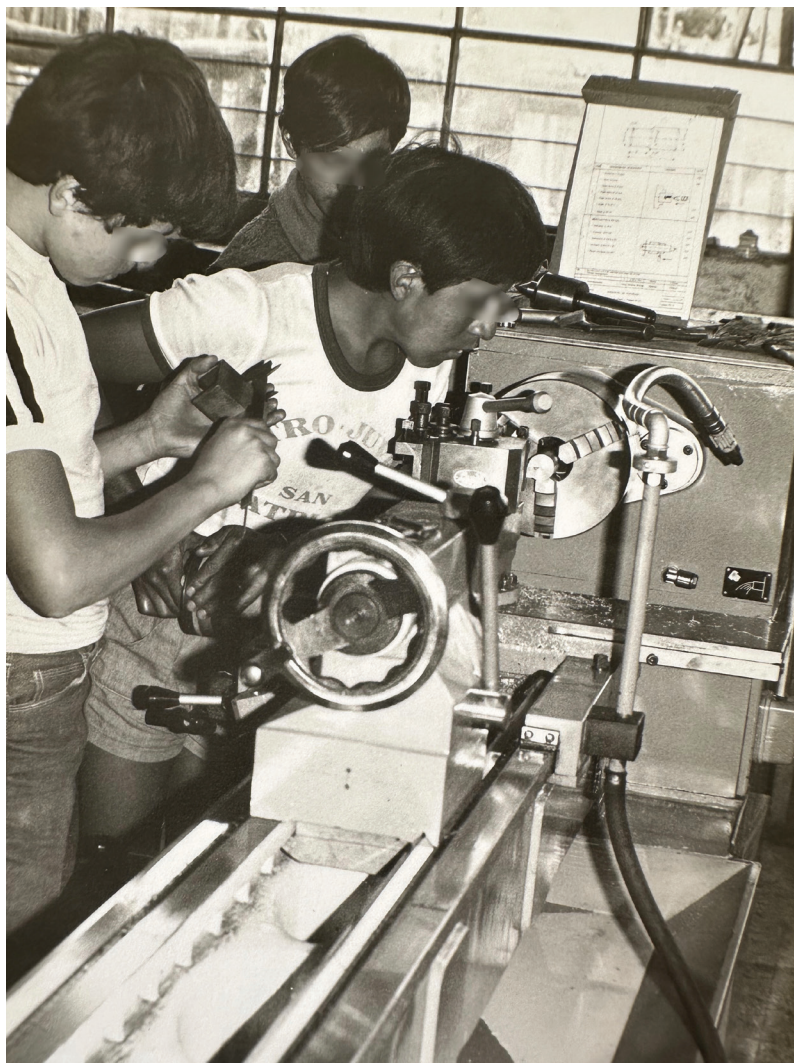


**Inicio de Taller de carpintería en San Patricio – Año 1984.**



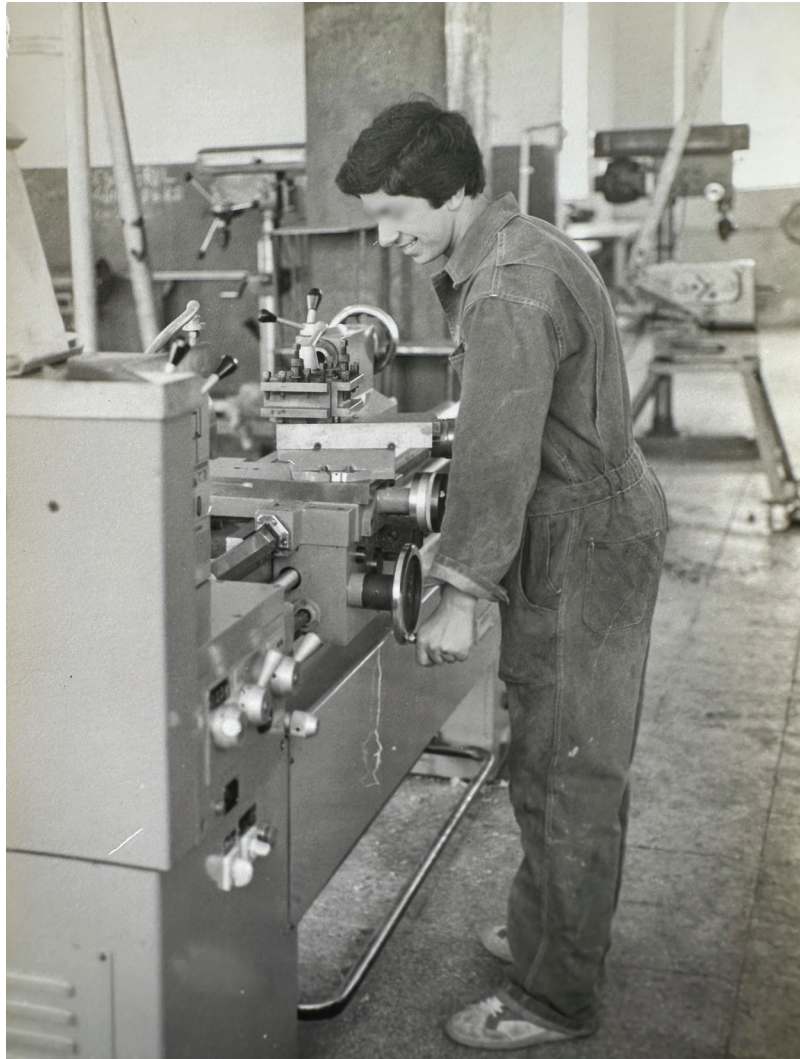


**Inicio de Taller de  
carpintería en San  
Patricio – Año 1984.**



**Inicio de Taller de carpintería en San Patricio – Año 1984.**





**Inicio de Taller de  
Mecánica en San  
Patricio – Año 1984.**



Formación de una huerta – Año 1982.



## Galería fotográfica



Visita a INIAP – Año 1985.



# QUITO

## El Sótano



Asamblea con los niños en San Patricio – Año 1983.





Acogida de los niños de la calle en el Sótano – Año 1984.

**GUAYAQUIL**  
**Inicios del proyecto**  
**Chicos de la Calle**



**Visita a niños de la calle en Guayaquil – Año 1991.**





**Reconstrucción del centro de Referencia Don Bosco Guayaquil – Año 1993.**



Visita en la Isla Trinitaria – Año 2005.



Visita en la Isla Trinitaria – Año 2005.



Visita en el sector Nigeria – Año 2006.



Visita por el estero Mogollón – Año 2006.



Reconstrucción de calles en Guayaquil – Año 2007.

**Casa Albergue  
P. Antonio  
Amador**



**Palo encebado Albergue  
P. Antonio Amador –  
Año 1993.**



Inauguración del Centro Don Bosco Guayaquil- Año 1994.





Patio “Mi Pana” – Año 1994.



**Eucaristía en el Centro  
Don Bosco – Año 1995.**





Inauguración de la Casa albergue P. Antonio Amado. Año 1996.



Recreación Centro Don Bosco – Año 1996.



**Casa Albergue Antonio  
Amador – Playas –  
Año 1997.**



Albergue Nuestros Hijos – Año 1999,



Vista panorámica de la realidad en Nigeria – Año 2006.



Vista panorámica de la realidad en Nigeria – Año 2006.



**Eucaristía en el Casa Don Bosco – Año 2008.**



Representación teatral de los piratas en Oratorio de Cristóbal Colon – Año 2009.



Primera piedra en el Albergue Nuestros Hijos Durán- Año 2009.



Niños del Albergue en el Oratorio de Cristóbal Colón, 2010.



**Inicio de Taller de carpintería en Duran- Año 2010.**



Clases a niños en Durán – Año 2010.



**Inauguración del Centro Juanito Bosco en Nigeria Guayaquil – Año 2015.**



**Inauguración del Centro Juanito Bosco en Nigéria Guayaquil – Año 2015.**



**Jugando en la inauguración del Centro Juanito Bosco en Nigeria Guayaquil – Año 2015.**



**Jugando en la inauguración del Centro Juanito Bosco en Nigeria Guayaquil – Año 2015.**



# Condecoración Personalidad al servicio de la ciudad



**Condecoración  
Personalidad al servicio  
de la ciudad- Año 2020.**



Fiesta de María Auxiliadora en la Capilla de María Auxiliadora la Unión – Año 2008.





**Con mi hermano Arturo Paredes – Iglesia  
Santa Narcisca de Jesús (Nobol) – Año 2008.**



Misiones en la Isla la Unión – Año 2010.



**Bautizo a niños  
del Oratorio del  
Colegio Cristóbal  
Colón – Año 2010,**



Entrevista con Directivos de JGEND EINEWELL – Año 2018.





Foto con la Virgen de  
Guadalupe – Año 2018.



**Bendición de una casa – Año 2019.**





Misa en la Isla la Unión- Año 2006.

# ESCRITOS

The background is a blue-tinted line drawing of a favela. In the foreground, two children are depicted. The child on the left is wearing a soccer jersey with the number '10' and is looking down. The child on the right is smiling and looking towards the viewer. The background shows several shacks with corrugated metal roofs and walls, surrounded by dense vegetation.



## Soy atuntaqueño

Y desde muy pequeño  
crecí con un gran sueño  
poder servir al pobre y al pequeño.

1. Mi tierra progresa cada día  
porque hay hombres y mujeres soñadores  
que con esfuerzo trabajo y valentía  
emprendemos la labor de cada día.

2. Cada familia sueña en progresar  
porque tiene hijos talentosos  
hijos creadores de trabajos exitosos  
por ser creativos y empeñosos.

3. Para el hombre que tiene voluntad,  
con trabajo todo lo hace realidad  
para hacer y crear una gran ciudad  
que sueña con la paz y la unidad.

4. La actitud del pueblo atuntaqueño  
será luchar y vivir con mucho empeño  
para que surja el indio, el blanco y el pequeño  
haciendo realidad en los niños todo sueño.

5. Con gente inteligente  
en un mundo desafiante  
en unión de todo comerciante  
la vida cambia en Antonio Ante.

6. Progresar en base a la agricultura  
fue un sueño alcanzar una gran cultura  
que irradie en la provincia de Imbabura  
gracias a la presencia de la Fábrica Imbabura.

7. Los telares de cabuya fue un primer paso,  
a la explosión de los telares manuales de lana  
con iniciativa de pequeños industriales  
han proliferado empresas y grandes comerciales.

88. Con las mingas signo de unidad  
se levantan escuelas e iglesias  
para dar a sus hijos la oportunidad  
de formarse y servir con humildad.

9. Hombres honestos y buenos cristianos  
es el ideal de cada ciudadano.

*(P. Marco Paredes. 2-III-2023)*



## Canción al Cristo Negro de Nigeria (1)

**Ya vive, que viva  
El cristo negro en tu corazón (bis)**

1. Bombo cununo y marimba  
Se juntaron a cantar  
“Al Cristo Negro presente  
Que vive en tu corazón” (bis)
2. Que alegría, hoy en día  
el pueblo viene a cantar “A Jesús en el altar  
su Palabra viene a escuchar” (bis)
3. Los jóvenes y los mayores  
Caminando en unidad,  
“Trabajando en comunidad  
Viviremos en fraternidad” (bis)
4. Han llegado los cantores  
a ritmo de los tambores  
“a danzar con sus cantares  
al Cristo de mis amores” (bis)

*(P. Marco Paredes V.)*

## Ha llegado a la isla el niño Jesús

**Ha llegado a la isla el niño Jesús (bis)  
Para darnos alegría  
Y un mundo de amor (bis)**

1. Canten los niños...al Niño Jesús  
Canten las mujeres... al Niño Jesús  
Canten los hombres...al Niño Jesús  
Canten abuelos...al Niño Jesús  
Ha llegado...
2. Suenen los tambores...al Niño Jesús  
Suenen la marimba...al Niño Jesús  
Suenen los cununos...al Niño Jesús  
Suenen los washás... al Niño Jesús  
Ha llegado...
3. Canten los ángeles...al Niño Jesús  
Canten los afros...al Niño Jesús  
Canten palenques...al Niño Jesús  
Canten cimarronas...al Niño Jesús  
Ha llegado...



## Negra, negra, negra, es la madre de Jesús

### Estribillo

**Negra, negra, negra, es la madre de Jesús  
Por traernos a su hijo para salvarnos  
en la cruz (bis)**

1. Negro es nuestro pueblo,  
Negra la Comunidad  
Negros nuestros ancestros  
Viva la Reina de la Humanidad
2. Hoy cantemos a María  
por ser Madre de fe y alegría,  
unidos en armonía  
imitemos a María.
3. Auxiliadora de los desplazados  
consoladora de los afligidos,  
protectora de los marginados  
ven libera a los oprimidos.

## Oración a la Virgen del Carmen en el bombo

**Virgen sagrada del Carmen  
el pueblo negro te canta  
libres ya de esclavitud  
Bendice a la juventud (bis)**

Arrullándote cantamos  
tocando nuestro tambor,  
bombo, cununo y cantor  
te aclamamos con fervor.

Virgen de la periferia  
líbranos de tanta miseria  
los pobres y excluidos  
clamamos ser redimidos.

Esta devoción tan pura  
aprendida de los mayores  
al ritmo de los tambores  
oramos por días mejores.

Cuando se aviva la fe  
en las familias sufridas  
las familias son más unidas  
curando nuestras heridas.

*(P. Marco Paredes Vallejo,  
Guayaquil-16 -VI-2016)*



## Oración a la “Madre del pueblo negro”

1. Vengo a saludarte María,  
con inmensa fe y alegría  
por ser madre del pueblo negro  
que camina con valor y alegría.
2. Virgen María Madre del pueblo negro,  
purifica nuestra mente y corazón,  
para poder elevar una sencilla oración,  
que derrame gracias con tu Bendición.
3. Levanta al humilde y al pobre,  
con tu bondad y ternura  
como Madre de nuestra cultura,  
límpianos de toda maldad y amargura.
4. Madre del pueblo negro,  
ayúdanos a vivir en santidad  
danos sabiduría y bondad,  
para crecer en solidaridad.
5. Ya no somos huérfanos,  
porque Tú eres nuestra Madre  
para ser buenos cristianos  
y honrados ciudadanos.

*(P. Marco Paredes V. 23-VI-2019)*

## Joven samaritano

**Joven samaritano, salva a tu hermano  
joven samaritano acoge a tu hermano**

1. Nunca seas indiferente  
mirando caída a la gente  
nunca seas orgulloso ni prepotente para humi-  
llar a la gente.
2. Si eres samaritano salva a tu hermano  
caído y herido en el camino  
libre del vicio y de la opresión  
guiarle al refugio de salvación.
3. Vive la espiritualidad y cultura  
legado de nuestros ancestros  
por las mujeres y ancianos  
semillas de fe en los afros perdura.

Jóvenes samaritanos  
vamos alegres cantando  
al ritmo de los tambores  
ayudemos a nuestros hermanos

*(P. Marco Paredes. Marzo 23- 2021)*



## Oye tuuu deja la calle

**Oye tú deja la calle,  
Esa calle hay que dejar  
Vamos chicos de la calle  
Nuestra vida hay que cambiar (bis)**

1. Nunca más quisiera verte acostado en las veredas, mendigando solo y triste maltratado por la gente.
2. Ven conmigo a compartir la alegría de vivir, trabajando y estudiando de la calle hay que salir.
3. Oye tú, puedes cambiar el destino de tu vida con valor y energía ven tú puedes hoy triunfar.
4. Oye tú deja la droga cada día te hace daño no lo fumes esa droga, ese vuelo es solo engaño.

*(letra y música del P. Marco Paredes-1995)*

## Para mi amigo Gabriel (Juconi- México)

1. Junto a los niños viniste y junto a ellos partiste tu ideal vivirá, aunque te fuiste, gracias AMIGO por todo lo que hiciste.
2. Solo nos quedan tus huellas, en el sendero de la vida, tú que entregaste la vida cura pronto nuestra alma herida.
3. Lo que generosamente sembraste, generosamente cosecharemos, cada día te recordaremos AMIGO, nunca te olvidaremos.
4. El ideal “Junto a los niños”, nos hacen países hermanos, unidos mexicanos y ecuatorianos este ideal lo realizaremos.

*(P. Marco Paredes- junio-2008)*



## Solidarios son mis hermanos

1. Cuando miras la realidad descubres el dolor de la gente pero nace en el hombre la bondad para socorrer a la humanidad.

**Solidarios son mis hermanos porque comparten el pan (bis)**

2. Gracias por unir sus manos para alimentar a mis hermanos creando vínculos fraternos nos hacen pueblos hermanos.

**Solidarios son mis hermanos porque comparte el pan (bis)**

3. Gracias a pueblos hermanos que sin conocernos y vernos se esfuerzan por ayudarnos en la vida a superarnos.

**Solidarios son mis hermanos porque comparten el pan (bis)**

4. Siempre daremos las gracias por el pan generoso y partido en el hogar de cada familia significa un pan bendecido.

**Solidarios son mis hermanos porque comparten el pan (bis)**

*(Letra del P. Marco Paredes Vallejos)*



## Despedida al P. Antonio Amador

1. Padre Antonio en los niños  
para siempre vivirás,  
los muchachos de la calle  
no te olvidarán jamás.
2. Hoy los niños recordamos  
al buen P. Amador  
nunca te olvidaremos  
por ser buen educador.
3. P. Antonio, cada día  
en los niños vivirás  
por tu amor y alegría,  
en el cielo gozarás.
4. Tus amigos y familiares  
por Guayaquil trabajaremos  
tu camino con los niños  
paso a paso seguiremos.

## ¡Ya me voy a mi casa!

A la Casa del Padre, Jesús te invitó,  
llevaste: palmas, flores y nuestros corazones  
las manos llenas de muchas obras buenas,  
con vestido blanco de tantas purificaciones.

Dios te dio Gracia y Bendición  
para ser humilde y sencilla de corazón,  
haciendo tu hogar Casa de Oración,  
en el cielo, sea “Santuario de Dios tu corazón”.

Decías: ¡Ya me voy!, el camino ha terminado,  
un poco más y llegamos a la meta.  
El Buen Pastor ya está a la Puerta,  
levántate y anda: tu fe re ha salvado.

Hoy en la presencia del Señor Resucitado  
dadle gracias que cariñosamente te ha salvado,  
dadle gracias a María por haberte Auxiliado  
Bendito y Alabado mi Señor Sacramentado.

*Un gracias por indicarnos el camino para ir a la  
Casa el Padre Su hijo: P. Marco Paredes  
(28 - abril - 2006)*



## Mama Luisa la bendición

Cada día y a cada instante  
pedías la Bendición;  
DAME LA BENDICIÓN: del Padre,  
del Hijo y del Espíritu Santo.

Con voz firme clamabas la Bendición,  
con generosidad, nos dabas la Bendición, a  
nadie negaste tu Bendición  
¡Oh que grande será la BENDICIÓN!

Te consolaba la Bendición  
dormías con la Bendición,  
despertabas por la Bendición;  
hoy descansas con la BENDICIÓN.

Tu dolor fue una Bendición  
para alcanzar la Salvación;  
¡A Jesús cantabas: la BENDICIÓN!  
para que te conceda la Redención.

En nuestras mentes resuena  
la BENDICIÓN, ¡Dame la Bendición!  
Madre tu vida misma fue una Bendición  
Mamá Luisa, que nunca nos falte tu Bendición.

*Es un recuerdo de cariño y gratitud a mi mamá  
que ha sido y seguirá siendo UNA BENDICIÓN:  
Su hijo: P. Marco Paredes Vallejos +12-abril-2006*

## Gratitud a Manuel Arturo Paredes Vallejos

1. Arturo hermano mayor  
Ya estás junto a Nuestro Salvador  
dando gracias a Jesús Redentor  
por llevarte a los brazos del Buen Pastor.
2. Tus hermanos y familiares te añoramos  
penados y sufridos te recordamos,  
con fe en la oración buscamos consolación  
a Dios le invocamos seguros de tu Resurrección.
3. Valiente para llevar las cruces de la vida  
nos enseñaste a luchar con valor y valentía  
sin renunciar al dolor y sacrificios de la vida  
caminaste con fe al encuentro  
del Dios de la Vida.
4. Santificaste el trabajo en el taller,  
de chofer y agricultor trabajaste en las molindas  
con los bueyes y a motor,  
nunca te cansaste de honrar a  
Nuestro Señor con el gozo de transportar  
cada Año el “Sepulcro del Señor”.

*(con gratitud y admiración: su hermano  
P. Marco Paredes Vallejos)*



## Surco, surco

Una voz escuchaba:  
¡Pepe, Pepe, ya es hora... Levántate!  
Mi hermano pronto se levantaba  
para alimentar los bueyes  
temprano los ayudaba, colocaba  
el arado y manos a la obra  
SURCO, SURCO, gritaba al  
romper la tierra endurecida.  
Qué alegría ver crecer en los campos.

Ver crecer la semilla que  
mis padres sembraban,  
al sembrar se sufría llevando las semillas  
al cosechar gran alegría  
trayendo las gavillas.

Con mis padres, hermanos y trabajadores  
con la hoz en las manos, a cosechar los trigales  
y entre todos a la era los atados:  
¡ARRÉ, ARRÉ!  
a pisotear las espigas con mulares.

Del trigal pronto el trigo al molino  
para sacar la harina, y con la masa  
en la mesa para elaborar los panes,  
el horno encendido para hornear el pan  
y que alegría compartir el sabroso pan.

Así crecimos en familia,  
unidos en las penas y alegrías,  
trabajando duro y juntos  
por el pan de cada día...  
Poniendo a Dios en el centro de la vida,  
por eso nos tenemos  
un amor que nunca se olvida

*(27 de abril del 2020 por su hermano  
P. Marco Paredes V.)*



## Un jardín de rosas y de avemarías (para mi hermana María de Lourdes)

Al final de tu vida,  
Dios al dolor le puso fin  
y convierte tu casa en un hermoso  
jardín lleno de rosas bellas y coloridas  
que agradecen tu vida de principio a fin.

Competían por llegar al cielo las  
rosas y las avemarías,  
pero las que escogió María  
fueron las avemarías,  
ofrecidas en vida desde tres continentes  
todos los días  
para decir juntos a María:  
un Avemaría en su última agonía.

Cantaban las rosas el Avemaría,  
hasta ser acogidas por la Virgen María,  
Su aroma y perfume llenaron  
la casa de inmensa alegría,  
por una “Flor linda que llegó a María”.

Gracias Lourdes por el testimonio de vida:  
tu entrega generosa,  
el pan compartido y el trabajo de cada día,  
sorprendió a todos  
por tu gran energía y alegría  
que hicieron de tu vida una  
perfecta armonía.

*(su hermano P. Marco Paredes  
Vallejos: 23-marzo-2017)*



## Hermano Pedro Rafael Paredes Vallejos

Cuando era aún niño, con Pepe  
andaba a todas partes  
juntos hacíamos los mandados:  
cortar alfalfa con la zurda,  
para cuyes y las vacas,  
sacar la leche a las vacas  
y pastar los animales en la playa.

Jugar al fútbol en los potreros  
con los niños amigos, vecinos  
fascinante, buscar nidos en el río  
y en las altas laderas  
por la noche hacer ronda a los pajaritos,  
bajo los árboles.

Con mi papá a trabajar bien  
y rápido en las cosechas  
y en las molindas hacer de todo  
de sol a sol y bien hecho.  
Pepe sobre todo me enseñó ARAR  
con la yunta de fuertes bueyes.  
Así pude comprender, lo duro,

cansado y pesado que era  
el acompañar junto  
al pesado arado todo el día:  
el sol, el polvo y la sed  
y el sudor eran muy agotadores,  
me convencí que mi hermano  
era un gran TRABAJADOR.

Hombre polifacético e ingenioso,  
sabía de todo: carpintero.  
Construía casas y pisos entablados,  
lo mismo los tumbados.  
Albañil, agricultor, moldero,  
melero y hornero,  
lo vimos encumbrado en las  
vigas de la Iglesia  
caminando ligeramente con  
la cuerda y las herramientas  
para poder armar y techar  
el nuevo templo de Atuntaqui.

*(Recuerdo cariñoso de su hermano  
Marco Paredes V.)*



## Gracias Sissi por las viviendas

1. Gracias por las viviendas  
que soñamos construir  
que gracias a manos amigas ya tenemos  
casa para vivir

**Sissi, te damos gracias  
Te damos gracias de corazón (bis)**

2. Gracias a la generosidad  
hay frutos de fraternidad hogares  
con más dignidad  
comparten amor y felicidad.

**Ernesto te damos gracias  
Te damos gracias de corazón (bis)**

3. Siempre daremos las gracias  
Por las viviendas de Dios.  
Todas las familias unidas  
elevamos las gracias a Dios.

**Padrinos les damos gracias;  
Le damos gracias de corazón**

4. Guayaquil y Landshut,  
ya somos una hermandad  
por compartir con los pobres  
sueños de paz y equidad

**Landshut te damos gracias  
Te damos gracias de corazón (bis)**

*(P. Marco Paredes V. -20-X-2022)*



## En trabajo me formé y me eduqué desde niño

1. Desde muy niño aprendí a trabajar  
con la hoz, el pico y la pata,  
con mis padres, mis hermanos  
y en medio de los obreros  
salía con los callos en las manos.
2. De sol a sol había que trabajar,  
cuidar la vaca, el burro y el buey,  
sin mirar atrás, aprendí a arar;  
paso a paso y surco a surco  
a preparar la tierra para sembrar.
3. Rompiendo con fuerza la tierra  
día a día las semillas nacían  
y poco a poco las plantas crecían  
¡que hermoso, ver crecer y florecer!
4. El sol las espigas doraba,  
el sol los frutos sazónaba  
reflejando luz y calor  
para cosechar frutos de rico sabor.
5. Llegaban las cosechas y las mingas  
para recoger alegres el fruto del trabajo,  
el fruto bendito que la tierra nos trajo,  
a mi padre que confió en Dios y en su trabajo.
6. La cosecha de trigo y la cebada  
me enseñó a separar la cizaña del trigo  
y cientos de vueltas en la era daba  
hasta ensacar el trigo y la cebada,  
¡arre, arre burrito! Ya terminó la pisoteada.
7. Por fin al molino, ya teníamos la harina  
a buscar la mesa para poner la masa  
poner la levadura para fermentar la masa  
primero las chilcas para mover la braza.
8. Mi madre asaba el pan  
en el horno bien ardiente  
olor a pan flotaba en el ambiente,  
y todos a comer el rico pan caliente.
9. Los domingos a las cuatro de la mañana  
mi madre nos despertaba  
y a la Misa de madrugada nos llevaba:  
a Dios oraba y nos consagraba.

*(Atuntaqui 25 de abril del 2004  
25 años de Ordenación Sacerdotal)*



## Plegaria a mi padre

Ya estás con Dios, más sé que no te has ido,  
estás aquí en mis seres más queridos;  
has de saber ¡oh padre muy querido!  
que, para darte morada en esta tierra,  
están nuestros corazones agradecidos.

Ya estás al fin padre bueno en el cielo  
del que tanto nos hablará tu cariño,  
sigue siempre con nosotros de camino,  
de tu mano seguro iremos hasta el cielo  
al encuentro de Jesús nuestro camino.

Alcánzanos de Dios seguirte como hermanos,  
uniendo siempre en la Iglesia nuestras manos,  
la ofrenda y la entrega  
nos harán buenos cristianos.  
Dios te pague por el fruto  
que nos distes de tus manos  
y te premie la Auxiliadora de los cristianos.

## A nuestro padre querido: Carlos Paredes S.

1. Es inolvidable tu vida  
como lo fue tu partida  
tu casa, llena de rosas y plegarias piadosas,  
parecía un pedazo de cielo  
en donde encontramos consuelo.

2. Antes de entregarte al Creador,  
tu sonrisa en medio del dolor  
fue un gesto de amor,  
para entregarte orando al Salvador.

3. Nos enseñaste amar  
con sencillez y humildad  
gracias de tanta bondad  
ya que, nadie te podrá olvidar.

*(al mes de su partida por el  
P. Marco Paredes V., mayo-25-1996)*



## Primer aniversario de Lourdes Paredes Vallejos

1. Mientras nosotros te guardamos eterna gratitud  
Dios te da felicidad y vida eterna en plenitud  
porque Dios te hizo crecer con humildad y rectitud  
a Dios le damos gracias con amor y gratitud.
2. Dios te dio un corazón generoso para amar y compartir.  
Tus manos fueron instrumentos hábiles para trabajar y servir  
para cuidar a nuestros padres con salud o enfermedad  
hasta entregar tu vida con total generosidad.
3. Tu ejemplo de entrega, quedó grabado en nuestras mentes  
porque dejaste una huella de amor en todos muy presente  
un estímulo en la vida para ser siempre valientes  
por eso tu recuerdo en nosotros vivirá eternamente.
4. La Virgen María presente en tu “última agonía”  
te acompañe alabando a Dios en total armonía.  
Ella por tus plegarias nos auxilie con su gracia cada día  
uniendo nuestras plegarias y oraciones al Dios de la vida.

*Con gratitud eterna:  
Su hermano P. Marco Paredes Vallejos  
(marzo 23 de 2018)*



## Plegaria: fruto maduro y bendito En Memoria de Carlos Paredes Tercer Aniversario

Junto al yugo, el arado y el buey,  
surco a surco la tierra movías,  
“con sudor en tu frente volvías”,  
en espera del fruto bendito.

Al dejar la semilla en el suelo,  
tu oración dirigías al cielo,  
trabajando duro en el suelo  
esperabas el fruto bendito.

Sembrador del maíz y el trigo,  
con tus manos callosas y buenas,  
Dios fecundó a manos llenas,  
el ciento por uno: fruto bendito.

A Dios por siempre las gracias,  
por acogerle a mi padre querido,  
como el fruto maduro y bendito,  
en gloria del Reino Infinito.

Amén

**“Con el sudor de tu frente  
comerás el pan” (Gn. 3, 19)**

*Por su hijo  
P. Marco Paredes, sdb  
Atuntaqui, 25 de abril de 1999*



## Huella de amor

El Espíritu de Dios se derramó en tu vida,  
para ser fragancia de bondad y amor,  
para reflejar de Dios, al verdadero Amor,  
para anunciar que Dios, fue lo mejor en vida.

Tu vida fue la generosidad de Dios;  
elegida para ser instrumento de amor,  
para acercarnos por fe al Dios Amor  
para hacemos sentir la ternura de Dios.

Oasis de paz, amor y fe divina,  
fue tu casa, para amigos y seres muy queridos;  
impregnando de amor y fe al que camina,  
hasta el cielo como ave peregrina.

En el ocaso de tu vida entre oraciones,  
tus caricias, amor y ternura impregnaste en  
nuestros corazones,  
tierno encargo de Dios y de tu alma pura.

*Gracias por habernos dejado una huella  
de amor en nuestras vidas.*

*(Su hijo: P. Marco Paredes Vallejos)*

*10 de mayo de 2006*

## La flor del jardín

Dios te invitó como flor a renacer,  
y de la noche a la mañana a crecer;  
cada día la vida te llevó a florecer  
y toda flor te invitó a Dios, agradecer.

Las tiernas flores del jardín  
con hermosos colores y fragancias,  
al Buen Dios le daban gracias  
por una rosa que floreció hasta el fin.

Al fin un rosal rodeó tu vida,  
para darte cariñosa despedida  
rosas de hermosos colores y floridas  
para Dios fueron todas preferidas.

Cientos de flores se juntaron  
para orar y cantar agradecidas  
por una flor linda y florida  
que subió al cielo bendecida.

*Gratitud a mi mamá  
que cultivó lindas flores para El Señor*

*Su hijo: P. Marco Paredes*

*3 de mayo del 2006*



## Se durmió en el Señor

Duérmete madre de bondad,  
en el sueño de la eternidad,  
en el cielo infinito que te espera,  
durmiendo en paz, en el Reino de Verdad.

Dormiste con las manos juntas al Señor,  
porque Él fue tu roca y fortaleza en el dolor  
sigue alabando y glorificando a nuestro Dios,  
en las manos de Tu Creador y Redentor.

Madre, tu misión ya se cumplió:  
has sido sierva buena y fiel,  
y siendo fiel en lo poco,  
Dios te va a confiar mucho más,  
ven a compartir la alegría de tu Señor.

Estamos infinitamente agradecidos,  
por tu fe, amor y entrega generosa,  
tu vida, como un árbol florido y frondoso aco-  
ja para siempre el Todopoderoso.

¡Virgen María Auxiliadora,  
en ti confié y acudió toda su vida  
y como obrera bien trabajadora  
prémialo en el Reino de la Vida. Amén...

*Breve adiós a su madre*

*María Luisa Trinidad Vallejos Jácome:  
De su hijo: P. Marco Paredes Vallejos, sdb*

## Trabajo fruto bendito

1. Junto al yugo, el arado y el buey  
surco, surco la tierra removías  
trabajando con el sudor de tu frente  
compartías el pan todos los días.

2. Al dejar la semilla en el suelo  
tu oración dirigías al cielo  
en espera del fruto bendito  
tu trabajo fue un camino al infinito.

3. Trabajar de tu padre aprendiste  
con tu ejemplo a trabajar nos enseñaste  
a tus hijos honrados nos formaste  
paso a paso esa huella nos infundiste

4. Trabajaste la caña, el maíz y el trigo.  
Con tus manos callosas y fuertes  
conseguías el pan que da la vida  
y para la familia fue gran gozo y alegría.

*En memoria del Sr. Carlos Paredes  
en su 3er. Aniversario  
De su hijo P. Marco Paredes Vallejos*



## Templo palma real: poema

1. El río no se cansa con su dulce melodía  
llevando la cosecha y a los pescadores  
la corriente une a los pueblos y a la gente  
dando vida y comercio a los moradores.
2. Los vientos exaltan la naturaleza  
y los árboles danzan con destreza,  
con cantos y arrullos de los pájaros  
exultan a Dios en su grandeza.
3. En el monte vivo, corren y se esconden  
la guanta, la tatabra y la culebra,  
el armadillo y la pequeña ardilla,  
y más corre el venado escapando al cazador.
4. Los monos juguetones y curiosos  
lanzándose y saltando de árbol en árbol  
saben aterrizar y escapar del tigrillo furioso  
se burlan y se ríen de todos sus adversarios
5. De tiempo en tiempo florecen los bosques  
amarillo como el sol los guayacanes  
cada árbol con vivos y hermosos colores  
dan frutos abundantes de ricos sabores.

6. El verde sembrado en los campos  
delicioso y sabroso en las ollas  
que dan fortaleza con tapaos y encocaos,  
a los grandes futbolistas y trabajadores.

7. A las señoras playeras y minadoras  
del apetecido oro  
que viajan cada día al río, con la fe  
de encontrar el gran tesoro  
que regresan del río moviendo  
la batea con pepitas de oro  
busquen a Dios en la Iglesia como  
el mejor y único tesoro (bis)

### Palma real

8. Parecía un pueblo olvidado,  
entre el río y la montaña perdido  
de políticos y autoridades ignorado,  
pero con su fe y trabajo muy confiado.
9. La luz de la fe llegó por los misioneros  
la Palabra iluminó a los comuneros  
también para ser buenos mensajeros  
y con la familia buenos alfareros.



10. En cada hogar la fe ardía cada día  
con expresiones de gran alegría  
viviendo en paz y con armonía  
todos juntos invocamos a María.
11. Todos madrugan a cortar la madera  
los caballos y mulas por la ladera,  
cargados el tronco verde de la madera  
para el templo que pronto los espera.
12. Se juntaron los vecinos trabajadores  
todos unidos como hábiles constructores  
iniciamos el templo a construir  
con la promesa de trabajar hasta concluir.
13. Mujeres y hombres a excavar los cimientos  
a bajar los bloques, la arena y el cemento,  
revolviendo la mezcla con gran movimiento  
no importó estar hambriento y sediento.
14. Estamos de fiesta  
en la casa del Señor  
acompañados de monseñor  
demos gracias al Señor

15. Hoy consagramos y bendecimos  
El trabajo de hombres y mujeres  
reviviendo nuestras costumbres  
de vivir y trabajar siempre unidos

### **Demos gracias al Señor**

16. Hoy consagramos y bendecimos  
el trabajo de hombres y mujeres  
reviviendo nuestras costumbres  
de vivir y trabajar siempre unidos.
16. Damos gracias a nuestros benefactores  
a la Fundación Ecuador Luz y sombra  
por ser cristianos solidarios  
para que en nuestro pueblo brille la luz  
y se alejen por siempre las sombras.
18. A nuestra querida Carmela  
misionera y educadora abuela  
fundadora de la misión y de la escuela  
que le bendiga siempre la Virgen Carmela.
19. Este hermoso templo,



dejamos a la comunidad  
para que construyan una iglesia viva,  
una iglesia misionera y solidaria,  
donde reine la paz y la alegría,  
una iglesia que acoge a niños y ancianos.

20. Que sea una iglesia sinodal,  
que siempre esté en camino,  
como los arrieros de nuestra tierra  
como los peregrinos de Emaús  
recordando que Cristo  
caminó cargando pesada cruz.

*Atentamente:*

*P. Marco Paredes Vallejos  
Párroco de san Francisco de Sales  
Iglesia Cristo Negro de Nigeria  
(diciembre-2-2022)  
(Isla Trinitaria Guayaquil)*

## Canción el negro Manuel

**Soy de la Virgen nomás  
cantaba el negro Manuel (bis)**

**A María nuestra madre  
encomendada a Él (bis)**

1. Recibimos con alegría  
a Manuel que cuidó de María  
Guayaquil canta con alegría  
por venerar a María.
2. 40 años cuidó de María  
cuidó del enfermo y peregrino  
acogió al obrero y al viajero  
para guiarles a María.
3. Virgen María de Luján  
que elegiste al negro Manuel  
bendice a tu pueblo fiel  
como al negro Manuel.
4. El pueblo negro agradece  
al Santo negro Manuel  
por ser siempre fiel a María  
quien irradia su fe y alegría.

*(P. Marco Paredes 1-X-2023)*



## Un jardín de rosas y de Avemarías (para mi hermana María de Lourdes)

Al final de tu vida, Dios, al dolor le puso fin  
y convierte tu casa en un hermoso jardín  
lleno de rosas bellas y coloridas  
que agradecen tu vida de principio a fin.

Competían por llegar al cielo las rosas y las avemarías,  
pero las que escogió María fueron las avemarías,  
ofrecidas en vida desde tres continentes todos los días,  
para decir juntos a María: “un Avemaría” en su última agonía.

Cantaban las rosas el Avemaría,  
hasta ser acogidas por la Virgen María,  
su aroma y perfume llenaron la casa de inmensa alegría,  
por una “flor linda que llegó a María”.

Gracias Lourdes por el testimonio de vida:  
tu entrega generosa, el pan compartido y el trabajo de cada día,  
sorprendió a todos por tu gran energía y alegría  
que hicieron de tu vida una perfecta armonía.

*(su hermano P. Marco Paredes Vallejos: 23-III-2017)*



## Oración de un niño de la calle

¡Hola, Señor!  
Soy yo, un niño de la calle,  
¿Te acuerdas de mí?  
Ya, ni nombre,  
¡lo he perdido todo; no valgo nada!

No sé si lo sabes  
que te busco diariamente,  
pero tú me escondes tu rostro.  
¡Señor: dijiste que soy el más importante  
que las aves del cielo que alimentas,  
pero estoy aquí, hambriento de pan y de amor.

Me dijiste que me vestirías  
como los lirios del campo,  
pero sigo desnudo y con frío en los portales.  
Mis heridas siguen sin curar, infectadas,  
mientras las enfermeras las ignoran;  
sobre todo, las heridas del corazón ....  
que son más profundas por  
falta de amor y compasión.

Yo buscaba al Buen Pastor  
para ponerme entre sus brazos  
para contarle mis penas y dolores,

Pero “mi aspecto asustó a los pastores”.  
Tú dijiste Señor: “pedid” y se os dará  
Llamad y se os abrirá”.

Yo pido y la gente se da la vuelta;  
llamo a las puertas  
y todavía no se abren.  
¡Hasta las puertas de la escuela  
están cerradas para mí!

Cuando estoy tumbado por la noche,  
en mi cama improvisada de cartones,  
procurando olvidar mis penas,  
tus palabras resuenan en mi mente:  
“Venid a mi todos los que estáis  
cansados y agobiados  
Que yo os aliviaré”,  
pero... mi descanso nunca llega:  
soy perseguido por la ley y corro como  
judío errante.

Señor, tú dijiste:  
“dejad que los niños vengan a mí”,  
no se lo impedáis;  
sin embargo, Señor: la violencia,



la esclavitud., el tráfico, la droga,  
el abuso sexual y la explotación  
de tos niños a corta edad  
nos impiden acercarnos a Ti.

Gritabas Señor: “talita kumi”  
Niño, niña, levántate.  
¿cómo hacerlo Señor,

Si nadie me tiende la mano  
Señor: vengo a pedirte perdón  
porque incomodo a la gente  
porque doy un mal aspecto  
y huelo mal en la sociedad.  
Pero también vengo a pedirte perdón  
por los que no me enseñaron amar  
y solo me maltrataron.

Perdona a la gente que permite  
que mi existencia continúe sin vida.  
Perdona a los que permiten  
que siga con hambre, con frío,  
enfermo y desnudo.

Perdona a los que tienen recursos  
y son incapaces de compartir.  
Perdona a los duros de corazón que  
no sienten mi dolor, mi soledad, mi angustia  
de sentirme como un descarte y excluido.  
Padre: perdónales  
porque no saben lo que hacen.

Perdónales Señor a quienes  
no escuchan y no sienten el llanto de los niños  
de la calle, porque ese llanto es el  
clamor de un pueblo que clama  
justicia y equidad.

Amén.

*(P. Marco Paredes Vallejos)*

## Canción del niño que trabaja en la calle (1988)

1. Ya verán que los niños.  
Queremos cambiar esta vieja sociedad  
ya verán que los niños  
queremos vivir en paz y fraternidad.
2. Trabajador de la calle  
caminante en la ciudad,  
difícil dejar la calle  
si no cambia la sociedad.
3. No te acobardes niño,  
lucha sin descansar  
algún día gran pequeño  
la victoria alcanzarás.
4. Tu vida siempre denuncia  
la miseria y opresión un día nuevo anuncia  
terminar con la corrupción.
5. El maltrato y abandono  
avergüenza a la sociedad  
ya es hora que nos libremos  
de este mal en la humanidad  
5. Por toda América gritan:  
no más hambre y humillación.  
Miles de niños hoy luchan  
por un país sin explotación.
6. Por los niños pedimos paz y seguridad  
pedimos pan y buen trato a la sociedad  
paz sin violencia para vivir en fraternidad  
un mundo de paz amor y de felicidad.

( P. Marco Paredes Vallejos 1988)



## Oración al “Cristo negro de Nigeria”

“Cristo Negro”, como nuestra piel  
a tu imagen y semejanza nos creaste  
con barro negro de tu creación  
iguales en dignidad y derechos nos formaste  
sin racismo, en diversidad y sin discriminación.

Al soplo de tu Espíritu el hombre se llenó de vida  
para recrear el mundo con amor y armonía  
haz que nuestro pueblo viva luchando con fe y alegría  
para construir la paz con valentía y sabiduría.

“Cristo Negro” que te encarnaste en la humanidad caída,  
levanta a tu pueblo caído en desempleo, hambre y enfermedad,  
líbranos de todo maltrato y cobardía en la comunidad  
sin racismo ni egoísmo para vivir en fraternidad.

“Cristo Negro” como nosotros  
convierte y sana nuestra vida al caminar,  
enséñanos amar y al enemigo a perdonar  
para poder servir y siempre testimoniar  
a Cristo que nos enseñó a perdonar. Amén.

*(P. Marco Paredes Vallejos, sdb., 29-VI-2019)*





# Datos de los autores

## Ángel Torres-Toukoumidis

atorrest@ups.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-7727-3985>

Doctor en el programa de Doctorado Interuniversitario en Comunicación de las universidades de Huelva, Sevilla, Málaga y Cádiz. Máster en Comunicación con Fines Sociales por la Universidad de Valladolid. Editor Asociado de la revista Cogent Social Sciences (Reino Unido) y Estudios Pedagógicos (Chile), Editor en jefe de la revista Universitas-XXI. Coordinador del Grupo de Investigación Gamelab-UPS. Editor General de la Universidad Politécnica Salesiana. Docente de la carrera de Comunicación en la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador. Autor con más de 200 publicaciones orientados a la comunicación política, alfabetización mediática y gamificación.

## Angélica Almeida Guerrero

aalmeida@salesianos.org.ec  
<https://orcid.org/0009-0005-0203-5113>

Bibliotecaria y archivista. Investigadora, coordinadora y editora de la Colección Documentos y Fuentes del Archivo Histórico Salesiano. Participa en el Grupo de Investigación Misiones y Pueblos Indígenas (GIMPI) de la Universidad Politécnica Salesiana. Miembro de ACSSA-Ecuador.



